

**PROPUESTA DE SECUENCIA DIDÁCTICA PARA FOMENTAR EL GUSTO
LECTOR DESDE LA OBRA DE EDGAR ALLAN POE, EN LOS
ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA**

YURANY BARRIOS TRUJILLO
COD. 2004101736

LINA CABRERA HERMIDA
COD. 2003201346

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE LENGUA CASTELLANA
NEIVA – HUILA
2008

**PROPUESTA DE SECUENCIA DIDÁCTICA PARA FOMENTAR EL GUSTO
LECTOR DESDE LA OBRA DE EDGAR ALLAN POE, EN LOS
ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA**

YURANY BARRIOS TRUJILLO
COD. 2004101736

LINA CABRERA HERMIDA
COD. 2003201346

Trabajo presentado como proyecto de grado

ASESORA

ISABEL CRISTINA GUTIERREZ

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE LENGUA CASTELLANA
NEIVA – HUILA
2008

Nota de aceptación

Jurado 1

Jurado 2

05 de diciembre de 2008

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
Introducción	7
1. Justificación	8
2. Planteamiento del problema	9
3. Objetivos	11
3.1 General	11
3.2 Específicos	11
4. Antecedentes	12
5. Marco conceptual	15
5.1 Qué es leer	15
5.2 La lectura	16
5.3 Pedagogía del sentido	18
5.3.1 La literatura es arte	19
5.3.1.1 Función poética	19
5.3.1.2 La literatura y sus efectos análogos	21
5.3.1.3 Lúdica, creatividad y valores	21
5.3.1.4 Creatividad	22
5.3.1.5 Nociones acerca de la didáctica	23
5.4 Secuencia didáctica	24
5.4.1 Nociones de configuración y secuencia didáctica	24
5.4.2 Factores que condicionan el trabajo escolar en una Secuencia didáctica	25
5.4.3 Intencionalidad y reflexión de una secuencia didáctica	26
5.4.4 Preparación de una secuencia didáctica	26
5.5 El taller pedagógico	27
5.5.1 Instancia, proceso pedagógico	27
5.5.2 Instancia teórico practica	28
5.5.3 Elementos para la realización	29

5.5.3.1 Recursos y materiales	29
5.5.3.1.1 Lugar y tiempo	29
5.5.3.1.2 Las fuentes de información	30
5.5.3.3 De la finalidad y los participantes	31
5.5.3.4 Roles de los participantes	31
5.5.4 La ejecución o desarrollo del taller	33
5.5.5 El taller literario	33
5.5.5.1 Mimesis	33
5.5.5.2 La poiesis	34
5.5.5.3 La tekhnè o técnica	34
5.5.5.4 Los instrumentum	34
5.5.5.5 Metis	34
5.5.5.6 Ritus	35
5.5.5.6 Corpus	35
6. Metodología	36
6.1 Diseño metodológico	36
6.2 Herramienta metodológica	36
7. Resultados de las encuestas	38
7.1 Encuestas Realizadas a maestros	38
7.2 Encuestas realizadas a estudiantes	42
8. Secuencia didáctica “Leer es imaginar”	44
Introducción	45
8.2 Justificación	46
8.3 Objetivos	48
8.3.1 General	48
8.3.2 Específicos	48
8.4 Marco conceptual	50
8.4.1 El cuento de suspenso	50
8.4.2 El lenguaje visual	50
8.4.3 Las imágenes	52
8.4.4 El suspenso en la literatura y el cine	52
8.4.5 las similitudes entre cuento y cine	52
8.5 Reseña del film “The crow”	53
8.6 Configuración de la secuencia didáctica	55

8.7 Qué vamos a hacer?	58
8.7.1 Taller 1 El cuervo	58
8.7.2 Taller 2 Eleonore	62
8.7.3 Taller 3 El caso del señor Valdemar	67
9. Informe	70
10. Conclusiones	75
11. Anexos	
12 Bibliografía	
13 Evidencias	

INTRODUCCIÓN

La siguiente propuesta de secuencia didáctica parte de dos ideas básicas. La primera es que la actividad global que implica motivar el gusto lector, está dentro de las diferentes concepciones de estética, así como la relación que se tienen en otras manifestaciones de arte y el disfrute de una obra literaria. Como fundamento teórico, están en la base diferentes conceptos sobre aprendizajes significativos que permiten unir la práctica y la segunda idea que se relaciona con la teoría de los diferentes enfoques planteados en la pedagogía del sentido y el activismo entendido como visión de la escuela moderna.

Así se concibe en el aula, el arte literario y cualquier tipo de arte, como una forma de recrear las contradicciones y los dilemas de los estudiantes y de la puesta artística en la obra de Edgar Allan Poe de ahí que los sistemas de secuencialidad didáctica converjan en su prioridad para desarrollar el gusto lector y generar pensamiento como forma de “placer puramente humano”¹, a través de la literatura hedonista: relacionar, crear mundos posibles, compartir discursos y visiones del mundo que estimulen en la juventud colombiana la lectura como fuente de entretenimiento constructivo, lúdico, creativo, crítico y artístico.

El placer de descifrar el suspenso en la obra de E.A.P. es considerado como fuente de motivación para fomentar diferentes factores, los cuales dan tratamiento en fondo y forma a los preceptos propios de obra literaria de intriga, estilo del cual E.A.P. es uno de sus más importantes precursores, como lo plantea Ana María Machado¹ “la magia, mitos, ritos, misterio, sueños, juego imaginario, ficción, fantasía y utopía”, todos estos imaginarios, ofreciendo grandes posibilidades para potenciar el gusto lector.

¹ MACHADO, Ana María. Entre vacas y gansos: escuela, lectura y literatura. Bogotá, FUNDALECTURA, Hojas de lectura N O55, abril de 2000.

1. JUSTIFICACIÓN

Lograr un acercamiento a la obra literaria de Edgar Allan Poe, permite una identificación de los estudiantes con el contexto moderno que los atraen puesto que el autor nombra y explora temas que tienen vigencia en su vida cotidiana. Estos temas o problemáticas del hombre moderno son los que nos interesan como principales fuentes de motivación y reflexión; los cuales, están directamente relacionados con el rol que manejan en su sociedad, y que en EDGAR ALLAN POE, ocupan el centro de su obra: la depresión e incertidumbre ante la muerte, la soledad como la incapacidad de amar y los temores y prejuicios alrededor de lo desconocido. Dichos temas motivan la propuesta de la presente secuencia didáctica por el valor literario desde una perspectiva lúdica que contribuye para motivar paralelamente la cognición singular a nivel comprensivo, como el gusto por la lectura a partir de la estética que puedan producir las diferentes expresiones artísticas.

La estética del arte literario, plástico, audiovisual, musical o de cualquier tipo, es el fundamento en el diseño de la presente secuencia didáctica llamada: “LA LITERATURA ES GOCE”, en la cual la estética, la lúdica y la pedagogía del sentido, son sus ejes fundamentales. El contexto en el cual se crea esta propuesta, está enmarcado dentro del uso y aumento de la violencia e indiferencia por parte de toda una sociedad y obviamente de la comunidad estudiantil. El arte como ejercicio de libertad es necesario para el planteamiento de secuencias didácticas que ayuden y aporten desde el área de Lengua Castellana y Humanidades, elementos que brinden a la comunidad educativa en general, otra visión del conflicto social colombiano, y en particular ese conflicto estudiantil, en el cual se tejen múltiples interacciones sociales, afectivas, psicológicas, etc., entre la particular connotación que tiene ser colombianos y colombianas y los problemas sociales que la violencia ha causado.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En las diferentes investigaciones que se han realizado anteriormente en el programa de Lengua Castellana de la Facultad de Educación de la Universidad Surcolombiana y desde nuestra experiencia como docentes y estudiantes, se ha evidenciado un desinterés hacia la lectura en las instituciones educativas, tanto en los maestros como en los estudiantes; en donde los últimos convierten en prioridad la moda y las tribus urbanas que los limita y los uniformiza en actitudes de pereza, sumisión y desprecio donde la educación va a un segundo plano, trayendo como resultado el rechazo hacia la lectura de cualquier índole. Ante esta problemática surge la pregunta que motiva esta propuesta de secuencia didáctica: ¿Cómo acercar a los estudiantes a la lectura implementando didácticas que estimulen en ellos el gusto lector? Retomamos a Carlos Sánchez Lozano con el siguiente planteamiento sobre el lector moderno, mucho más crítico, el cual esta en capacidad de hacer múltiples relaciones con el mundo, y por tanto, atento a más posibilidades de lectura:

Durante muchos años se ha creído que el lector es simplemente aquel que descifra las letras, y lee textos sencillos, el lector no es aquel que tiene prácticas lectoras superficiales, por el contrario el lector es una persona capaz de dialogar críticamente con diversos textos que circulan socialmente, y de tomar posturas frente a ellos, valorarlos e integrarlos en un mundo mental propio, los textos son para él un desafío permanente²

Es por esto que a partir de estas interacciones se concluye que existen otros factores que determinan el rechazo hacia la lectura como por ejemplo se demuestra que los núcleos familiares de los jóvenes del siglo XXI, están desintegrados, la mayoría de los estudiantes no tienen orientación de sus padres y utilizando el libre albedrío, se dedican al consumismo televisivo y cultural, dejando de lado el aprecio estético por la lectura como alternativa de gusto y entretenimiento lúdico.

² SANCHEZ Lozano Carlos, Alfonso. El reto de la enseñanza de la comprensión lectora. Facultad de educación, universidad javeriana. Bogota.2007

Otro factor que incide dentro de este problema es que la escuela no tiene propuestas creativas para despertar el interés por la lectura, hace falta que los maestros innoven dentro de sus aulas con propuestas que incentiven el transcurso de su clase la creatividad, la sensibilidad y el gusto lector. Se han quedado en mera transmisión de datos si ningún sentido dentro de la vida cotidiana de los estudiantes, la recolección de información, trae como consecuencia la asimilación de teorías sin ninguna aplicación, ni funcionalidad para la solución de algún problema dentro de la sociedad

Estas problemáticas se han hecho evidentes en los diferentes estudios y la difusión de reflexiones que se plantean sobre el campo educativo; a partir de las cuales se han podido evidenciar las problemáticas sociales y humanas en los diferentes encuentros del gremio como son los foros y las tertulias de docentes y estudiantes presenciados en la universidad Surcolombiana. La Psicología y la Sociología, tienen en cuenta aspectos importantes para proponer alternativas de posibles soluciones desde los imaginarios que circulan en la comunidad educativa, núcleo familiar y/o social hasta la pedagogía empleada en la acción docente.

Lo que nos interesa es acercar al estudiante hacia la literatura y en este caso, a la obra de Edgar Allan Poe, porque nos damos cuenta que en el contexto moderno los atrae, puesto que toca temas que los identifican dentro del rol que manejan en su sociedad, como la depresión, la soledad y el desinterés por la vida.

3. OBJETIVOS

3.1 GENERAL

Proponer una secuencia didáctica para fomentar el gusto por la lectura desde la obra de Edgar Allan Poe, a partir de estrategias lúdicas y pedagógicas que contribuyan a la formación integral del estudiante de educación media.

3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- 3.2.1 Diseñar secuencias didácticas basadas en la pedagogía del sentido para fomentar el gusto lector.
- 3.2.2 Incentivar el gusto lector a través de estrategias artísticas, que comprendan las diferentes manifestaciones del arte.
- 3.2.3 Despertar la comprensión de las diferentes temáticas de la literatura moderna mediante la interpretación, el juego y la capacidad de asombro dentro de las aulas de clase en la educación media.
- 3.2.4 Compartir con los estudiantes diferentes tipos de discursos (orales o escritos) que les permitan reconocerse mutuamente y fortalecerse en su dignidad como personas e integrantes de una sociedad post-moderna.
- 3.2.5 Identificar temas de la obra de Edgar Allan Poe que aporten saberes y que comprometan el sentido crítico y creativo en el estudiante.
- 3.2.6 Motivar la lectura de la obra de Edgar Allan Poe a través de la estética y el sentido del arte presentes en los textos a trabajar.
- 3.2.7 Brindar a los alumnos motivaciones que permitan apreciar la lectura y sus elementos creativos como ejes primordiales en el lenguaje.

4. ANTECEDENTES

Para realizar la propuesta se hace necesario tomar algunos antecedentes de proyectos anteriores que han abordado y aportado sobre el tema del gusto de la lectura.

A continuación se mencionan algunos proyectos desarrollados en el programa de Lengua Castellana de la Facultad de Educación:

4.1 PROPUESTA DE ENCUENTRO LÚDICO CON LA FANTASIA DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

Neiva- Huila, 2004.

Diana Patricia Cárdenas, Lucero Díaz Garzón, Eyda Jiménez.

Este proyecto trata del estudio de la obra El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes Saavedra, realizando un trabajo lúdico que incentiva el goce literario, enriqueciendo el conocimiento sobre la época, y la posición filosófica de Cervantes en temas que se mantienen vigentes, como son el hombre, el amor, la lealtad la justicia, la libertad y la política.

Los aportes son, el diseño de talleres teórico-prácticos lúdicos, haciendo de la clase de literatura un espacio vivencial de encuentro consigo mismo y con su contexto, el educador debe buscar estrategias y experiencias concretas para que el estudiante se sienta conmovido y motivado a conocer más. El maestro debe buscar la vivencialidad personal del conocimiento a través de actividades lúdicas que ayuden a los estudiantes a construir sus propias ideas acerca de lo que están haciendo.

Esta investigación nos incentivó a pensar en una propuesta lúdica para nuestro proyecto, fue un punto de arranque para proponer una secuencia didáctica para el gusto de la lectura desde la obra de Edgar Allan Poe. La manera en que han tratado la lúdica en la obra de Miguel de Cervantes Saavedra nos parece muy apropiada para manejar una obra de tanto prestigio literario, es por esto que se va a trabajar la literatura moderna de nuestro autor de una forma lúdica,

resaltando algunos temas dentro de los textos y abordándolo dentro del contexto actual de los estudiantes.

4.2 EL TALLER COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA DESARROLLAR HABILIDADES DE COMPRENSIÓN ,INTERPRETACIÓN Y PRODUCCIÓN DE TEXTOS NARRATIVOS EN NIÑOS DEL GRADO QUINTO DE PRIMARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA CONTRALORIA GENERAL DE LA REPÚBLICA.

Marlio Gutiérrez, Karla Lozada y Claudia Ramos, 2007.

El objetivo principal fue aplicar el taller como propuesta didáctica para desarrollar habilidades de comprensión, interpretación y producción de géneros narrativos, propiciando condiciones particulares de tiempo y espacios para la lectura de textos narrativos facilitándole al niño un medio para expresar ideas y emociones a través de la producción textual.

La lectura y la escritura se conciben como dos procesos encaminados a construir el sentido de la actividad escolar, despertando en los estudiantes la sensibilidad y la imaginación, para interpretar el mundo y construir realidades posibles.

La realización de este proyecto permitió desarrollar en los alumnos el gusto por la lectura de textos narrativos, mejorando la capacidad de comprensión y argumentación de los mismos.

4.3 EL HÁBITO DE LA LECTURA EN LOS GRADOS DÉCIMOS DEL COLEGIO DEPARTAMENTAL FEMENINO DE LA JORNADA MAÑANA.

Adriana Lorena Montealegre.2006.

Esta investigación cuantitativa se realizó con el fin de identificar el hábito lector en el estudiantado, a partir de categorías como:

- ✿ Encuestas dirigidas al estudiante para llegar a conclusiones importantes sobre sus motivaciones y dificultades en la lectura de obras literarias.
- ✿ Estrategias lúdicas para fomentar el gusto lector por dicha obra y la implementación del arte como alternativa de disfrute y contextualización del autor como de la obra literaria.

Finalmente se concluyó que los estudiantes del colegio Departamental, J.M piensan que la lectura es solamente un medio para obtener información y poder cumplir con las actividades académicas, es decir, toman la lectura como una obligación. Así las alumnas prefieren lecturas relacionadas con temas de actualidad que tengan que ver con la juventud, debido a la apatía de sentirse motivadas por un hábito lector y no por la moda, el alcohol y el entretenimiento corriente que les proporciona una diversión momentánea.

Los proyectos anteriores nos dan un gran aporte para la presente propuesta puesto que sabemos que se han realizado profundizaciones en el tema del gusto por la literatura y por consiguiente nos da un punto de partida, un diagnóstico con el cual iniciamos a plantear nuestras estrategias para el diseño de secuencias didácticas para fomentar el gusto por la literatura en la obra de Edgar Allan Poe.

5. MARCO CONCEPTUAL

“Leer es algo que está lleno de sospechas, de inquietudes, de angustias; pero también es una fiesta”.

ESTANISLAO ZULETA

Sobre la lectura (1982)

Este proyecto toma como base las reflexiones planteadas en torno a la didáctica de la literatura y el diseño de secuencias didácticas desde los planteamientos de la pedagogía del sentido, teniendo en cuenta diferentes propuestas en el diseño de secuencias didácticas, la teoría del aprendizaje significativo aplicada dentro de la pedagogía del sentido, para así proponer los pasos para llegar hasta la motivación de la comprensión y el gusto lector partiendo desde la obra de Edgar Allan Poe.

Se parte desde el concepto de qué es leer y de lectura que son fundamentales para el desarrollo de las actividades, ya que es desde este punto donde se inicia el proceso de asimilación de información llegando al momento de interpretación y comprensión de lo leído a partir de unas concepciones sobre lectura y las fases planteadas por Solé, que son: antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura.

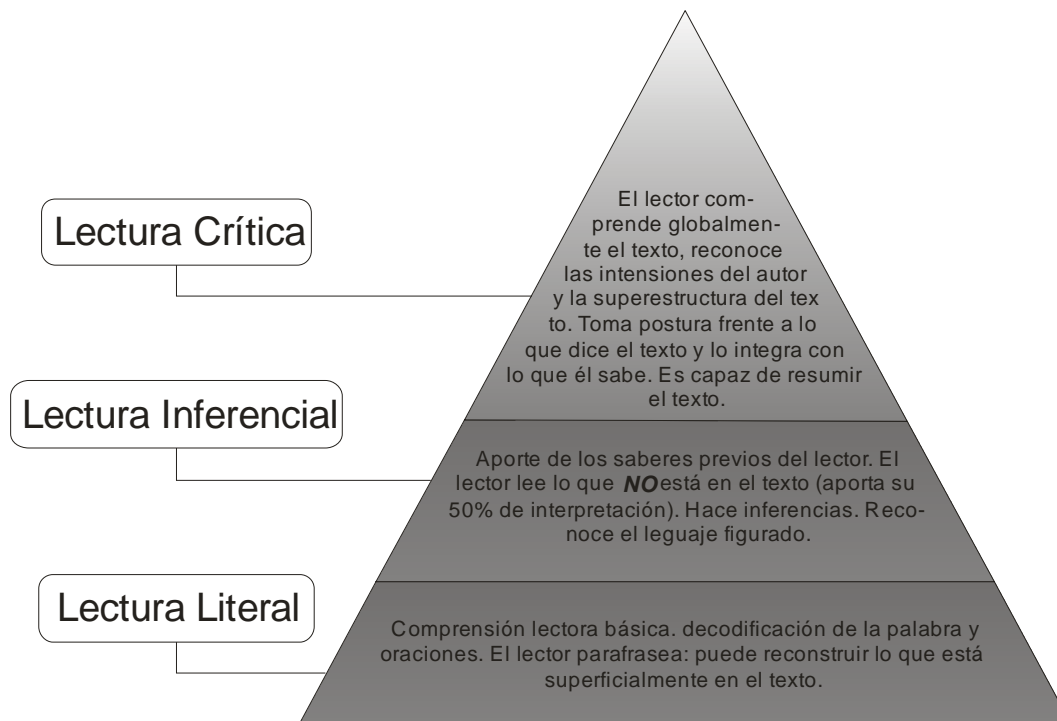
5.1 ¿QUÉ ES LEER?

Para Solé, leer es dialogar con el texto; la verdadera lectura es la lectura inferencial y la crítica en la que el lector aporta, a lo expuesto en el texto sus propios saberes. La lectura es un acto comunicativo de diálogo entre el lector y el texto, es por esto que la verdadera lectura rebasa el nivel literal.³

La siguiente pirámide muestra las diferentes lecturas que se deben realizar para lograr una competitividad lectora.

³SOLÉ, Isabel: Estrategias de comprensión de la lectura. Barcelona: Editorial Grao.1996

Figura 1. Pirámide de la comprensión lectora. (Solé, p.1)



Leer es entonces, formular hipótesis de sentido que, al ser contrastadas con el acervo cultural, le permiten al lector construir discurso. Desde este punto de vista, la interpretación es la resolución teórica de una hipótesis que construye discurso sobre el discurso.⁴

5.2 LA LECTURA

Retomando a Solé, el proceso de la lectura es uno interno, inconsciente, del que no tenemos prueba hasta que nuestras predicciones no se cumplen; es decir, hasta que comprobamos que en el texto no está lo que esperamos leer. (Solé, 1994).

Esta concepción sobre lectura que se plantea anteriormente, consiste en ese proceso interno de asimilación de los códigos lingüísticos, los cuales deben dar bases para que el lector comprenda el texto y pueda ir consolidando ideas sobre el contenido, resaltando lo interesante que encuentra en él. Esto sólo puede hacerlo mediante una lectura individual, precisa, que le permita avanzar y retroceder, que le permita detenerse, pensar, recapitular, relacionar la

⁴ CARDENAS, Páez Alfonso. Literatura y pedagogía del sentido. Bogotá, universidad javeriana.2004

información nueva con el conocimiento previo que posee.⁵ Además deberá de formularse preguntas, resaltar qué es lo importante y qué es lo secundario.

Solé (1994), divide el proceso en tres subprocesos a saber: antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura. Se recomienda que cuando uno inicia una lectura se acostumbre a contestar las siguientes preguntas en cada uno de las etapas del proceso.

Antes de la lectura

¿Para qué voy a leer? (Determinar los objetivos de la lectura)

1. Para aprender.
2. Para presentar una ponencia.
3. Para practicar la lectura en voz alta.
4. Para obtener información precisa.
5. Para seguir instrucciones.
6. Para revisar un escrito.
7. Por placer.
8. Para demostrar que se ha comprendido.

¿Qué sé de este texto? (Activar el conocimiento previo)

¿De qué trata este texto? ¿Qué me dice su estructura? (Formular hipótesis y hacer predicciones sobre el texto)

Durante la lectura

1. Formular hipótesis y hacer predicciones sobre el texto
2. Formular preguntas sobre lo leído
3. Aclarar posibles dudas acerca del texto
4. Resumir el texto
5. Releer partes confusas
6. Consultar el diccionario
7. Pensar en voz alta para asegurar la comprensión
8. Crear imágenes mentales para visualizar descripciones vagas

⁵ www.psicopedagogia.com

Después de la lectura

1. Hacer resúmenes
2. Formular y responder preguntas
3. Recontar
4. Utilizar organizadores gráficos

La lectura vista desde esta perspectiva será un proceso constructivo, que implica la no enseñanza de técnicas aisladas de comprensión y que luego termina en pura comprobación de la comprensión lectora, tal como se ha venido haciendo desde la pedagogía tradicional. Porque la lectura, como se menciona anteriormente, no es: decodificar palabras de un texto; contestar preguntas después de una lectura literal; leer en voz alta; siempre leer solo y en silencio; una simple identificación de palabras.⁶

Para concluir este punto nos parece pertinente utilizar las palabras de Solé (1994) cuando dice: "Leer es mucho más que poseer un caudal de estrategias. Leer es sobre todo una actividad voluntaria y placentera y enseñar a leer debe tener esto en cuenta."

5.3 PEDAGOGÍA DEL SENTIDO

La didáctica de la literatura, es un eje primordial en este proyecto que toma algunas reflexiones planteadas en torno a la enseñanza. Así la más apropiada para abordar los objetivos planteados, es la pedagogía del sentido porque ésta establece una relación entre literatura y su proyección; que tiene como propósitos una enseñanza integrada de literatura y la caracterización de la didáctica que sustenta el proceso, que tiene en cuenta las propuestas que orientan la enseñanza de la literatura para la formación integral del estudiante. Esta propuesta va de la mano con unas herramientas basadas en: Creatividad, lúdica, valores y desarrollo escritura – lectura.

⁶ CARDENAS. Ibid,p10.

5.3.1 La literatura es arte

Para tener claro el origen de la literatura, es importante explicar qué es literatura y luego sus dimensiones. La literatura establece un mensaje verbal artístico, denominado, lenguaje literario. La comunicación literaria frente a la comunicación lingüística es mucho más compleja, puesto que establece relaciones diversas, heterogéneas, simbólicas y sígnicas; el mensaje no siempre es decodificable con facilidad debido a su carácter relacional, ambiguo y connotado; además, la estilización artística manipula profundamente el valor denotativo de las palabras.

Se entiende como arte la experiencia estética por ejemplo de la poesía, que permite el disfrute como ejercicio agudo, libre, pleno de los sentidos y la imaginación que al promover el cambio continuo de visiones y la saturación perceptiva, favorecen la empatía estética entre el autor y el lector y por otro lado las formas de manifestar ese arte, es decir, la técnica y los procedimientos sería lo artístico. Así entonces podríamos hablar de la función poética dentro de la literatura.

5.3.1.1 Función Poética

Según Myriam Ruth Posada, la función poética se encuentra centrada sobre el lenguaje mismo:

- ❖ El mensaje literario crea imaginariamente su propia realidad. La palabra del poeta mediante un proceso intencional, crea un universo de ficción diferente de la realidad empírica o cotidiana.
- ❖ El lenguaje literario es autónomo porque estructura mensajes que se explican en sí mismos. Puede ser explicado, pero no verificado.
- ❖ Todo lo que acontece en la realidad de la obra es verdad, en relación con el YO de la poesía, no en relación con el autor empírico o con la realidad referencial. Su verdad es verdad de coherencia artística no de correspondencia real.
- ❖ El lenguaje literario es connotativo, su significado no se agota en un contenido intelectual. Esta cualidad se inserta en un fenómeno más amplio que es la ambigüedad, concepto explicado como plurisignificación. El signo lingüístico es portador de múltiples

dimensiones semánticas y tiende a la multivalencia significativa a la vez que se aleja del significado unívoco, propio de los mensajes monosignificativos.

- ❖ La plurisignificación del lenguaje literario se manifiesta en dos planos: un plano vertical o diacrónico, y un plano horizontal o sincrónico. En el primero, se adhiere a la vida histórica de las palabras. En el segundo, la palabra adquiere dimensiones plurisignificativas gracias a las relaciones conceptuales e imaginativas que establece con los demás elementos de su contexto verbal.
- ❖ El lenguaje literario es plural por esencia y la obra literaria es plurisignificativa por la naturaleza de los elementos y de las relaciones que constituyen su estructura formal y semántica. Intensifica la sugestividad y la pluriconnotación de los sintagmas literarios.
- ❖ La literatura como desviación de la norma lingüística la infringe, rechaza los estereotipos y la rutina expresiva, crea y recrea vocablos y usos liberando a la palabra exaltando sus posibilidades profundas y originales.
- ❖ El lenguaje literario es un sistema semiótico secundario o connotativo, porque utiliza como significante un sistema semiótico primario, que es la lengua.
- ❖ En el lenguaje literario los signos lingüísticos cobran valor por su significante, además de su significado. Este carácter le imprime al lenguaje literario el valor sugestivo, la capacidad expresiva de las sonoridades y melodías que el poeta utiliza.
- ❖ El arte verbal es la expresión del pensamiento por medio de las imágenes.
- ❖ La literatura es ejercicio de lenguaje, búsqueda rigurosa del lenguaje esencial, construcción de mundos compuestos de palabras que se afirman como seres autónomos. Es un ente de lenguaje absoluto, intemporal y universal.
- ❖ La literatura es portadora de mensajes estéticos y éticos.
- ❖ La obra literaria, en si misma, no es objeto de estudio. Lo que interroga la teoría de la literatura o teoría literaria, son las propiedades del discurso particular de la obra.

- ❖ El lenguaje literario es el resultado de un proceso artístico consciente e intencional del autor, que tiene como objetivo primordial conmover al receptor y provocarle catarsis para que conozca la realidad transformada, mediante el efecto estético que le produce la obra de arte verbal.⁷

5.3.1.2. La literatura y sus efectos análogos.

Desde una perspectiva cognoscitiva y al mismo tiempo lúdica, se puede concebir la generación de pensamiento y las diferentes relaciones de correspondencias entre las cosas y el mundo, como una nueva forma de placer y de gusto hacia la lectura de texto, en palabras de Ana María Machado: “El placer de leer no es sólo encontrar divertida una historia o seguir las peripecias de una trama cautivante y fácil. Además de los placeres sensoriales que compartimos con otras especies, existe un placer puramente humano: el de pensar, descifrar, argumentar, razonar contestar, en fin, unir y confrontar ideas diversas.”

5.3.1.3 Lúdica, creatividad y valores.

La visión integral del ser humano y el mundo que le rodea, hace que el arte sea un componente esencial en las diferentes formas de leer y disfrutar un texto, así lo plantea Bajtin (1986):

La bondad del arte, cuyo núcleo epistemológico es la totalidad, es decir, integrar al hombre en sus conexiones con el mundo, consigo mismo y con los demás. Lo hace revelando los factores analécticos particulares de lo estético: vivencias, afectos, emociones, imaginarios, símbolos, sentimientos, saberes, valores e ideologías.

Por otro lado se encuentra también la génesis del placer literario entendido como forma de resistencia a un mundo globalizado y mercantilista donde los valores de la libertad y la dignidad humana se ven un tanto afectados y aparece como distanciamiento de lo utilitario de la realidad. Un buen texto siempre es una herramienta contra el tedio, y su disfrute contra el aburrimiento.

⁷ POSADA, Myriam Ruth. La formación literaria: proceso comunicativo en la recepción de la obra literaria. apuntes de clase, Neiva, usco, 2006.

De esta manera se incluyen también el desarrollo de la interpretación y de la argumentación entendida como orientación del ejercicio de la libertad, de desarrollo de las dimensiones humanas y de rescate de esa dignidad humana tan vulnerable hoy en día.

5.3.1.4 Creatividad

Desde esta perspectiva retomamos a Cárdenas (2004):

“Con respecto a la creatividad, hemos de decir que la novedad, el sincretismo, la gratuidad, el azar, el aplazamiento de todo tipo de juicios y el interés interpretativo son factores que la configuran”.⁸ Por eso la cantidad de términos que se utilizan para aludir al conocimiento analógico o imaginario se relacionan con el estilo de E. A. P. permitiendo que desde la docencia se fomente el placer de crear y comprender mundos, y formas posibles de ver esos mundos.

La creatividad como cualidad inherente en el ser humano empieza desde el momento de nacer, y lo acompaña toda su vida mediante su propia intuición. La capacidad de asombro ante manifestaciones de la naturaleza y sus fenómenos son un ejemplo. En E.A.P., la capacidad de asombro motiva la creatividad lectora, se convierte en esencia, pues permite una interesante mezcla entre lo racional, lo instintivo y lo adivinatorio para recrear el mundo humano utilizando como herramienta la estética del lenguaje. Así la posibilidades de motivación por la lectura se convierten en alternativas para formar sujetos integrales capaces de disfrutar de la lectura e identificarse con su propia subjetividad. El docente mediante su ejemplo y su acción, se sale de los convencionalismos, alimenta la sorpresa y se vuelve creativo e intuitivo a la vez. De ahí que se afirme que no se enseña a leer literatura, sino que es un proceso de interacciones puramente humanas e intuitivas que se motivan; en palabras de Ana María Machado “como una contaminación”, es decir, en el ambiente de dichas motivaciones que sustentan el quehacer del maestro.

5.3.1.5 Nociones acerca de la didáctica.

Retomando a Anna Camps, la didáctica entendida como una disciplina en vía de construcción y de múltiples influencias tiene un carácter mixto entre la

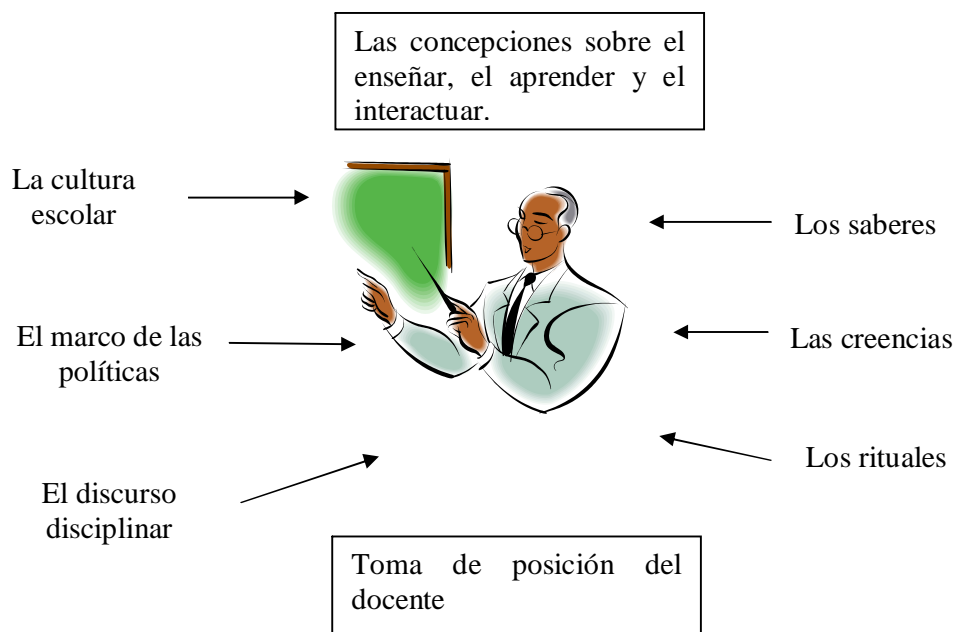
⁸ CÁRDENAS Páez Alfonso. Literatura y Pedagogía del sentido. Universidad Javeriana.2004

disciplina teórica y propositiva. Es propositiva en cuanto es generadora de alternativas y no aprueba la idea de la estandarización de los procesos de enseñanza y menos “la creencia ingenua de la transferibilidad mecánica de la experiencia”.⁹ Esto significa que a pesar de ser una disciplina es inagotable en los campos de aplicación donde “el objeto central de las prácticas de enseñanza se toman de formas diversas en atención a las concepciones, creencias y decisiones que toma el docente.”¹⁰ El maestro es protagonista de ello pues en la didáctica las maneras, visiones, pensamientos, ideologías, etc., aportan la intencionalidad y la fuerza empírica en que se basan sus concepciones, objetivos y metas.

El componente social también es muy importante pues se contrapone al carácter estrictamente instrumental de una ciencia puramente objetiva. Cada experiencia y visión del docente es fundamental en la práctica pedagógica pues es en contexto en que se definen los conceptos, procedimientos y actitudes preliminares de acercamiento a alguna temática. Nótese desde esa perspectiva, la influencia de marcos de referencia para la transformación de la enseñanza. Desde este contexto la investigación en didáctica de la lengua, ha propuesto las secuencias didácticas como una estructura de acciones e interacciones relacionadas entre sí, intencionales, que se organizan para alcanzar algún aprendizaje. A continuación se señalan los principales elementos que interactúan en ésta estructura:

⁹ PEREZ, Mauricio. Un marco para pensar configuraciones didácticas en el campo del lenguaje, en la educación básica. Univalle. 2005

¹⁰ CAMPS, Anna. Secuencias didácticas para aprender a escribir. Editorial Graò, de irif, S.L. España. 2003.



5.4 SECUENCIA DIDÁCTICA

La propuesta planteada en el transcurso de este trabajo que proviene de las investigaciones de Anna Camps, que ha sido proponer una secuencia didáctica, que brinde un horizonte al ejercicio didáctico que se requiere para abordar el trabajo lúdico desde la obra de E.A.P. y así poder auscultar temas de la cotidianidad de los estudiantes.

La secuencia Didáctica, es una sucesión de ejercicios pedagógicos que tiene en cuenta las configuraciones del tema a tratar y el orden en que se presentan las actividades a través de las cuales se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Así el fuerte de esta estrategia será la sucesión de las actividades, y no en las actividades en sí, que dará como resultado el encadenamiento de las mismas. Algunas concepciones acerca de este tema planteadas por Anna Camps, Dewey, entre otros, son rescatadas para elaborar la siguiente propuesta.

5.4.1 Nociones de configuración y secuencia didáctica

A partir de investigaciones realizadas en España por Anna Camps, (1994), las secuencia didácticas (S.D) están referidas a la organización de acciones de

enseñanza orientadas al aprendizaje, a las características de la interacción, y a los discursos y materiales de soporte (mediaciones). Es importante que desde el principio de una S.D. permita identificar sus propósitos, sus condiciones de inicio, desarrollo y cierre de los procesos y resultados involucrados. De otro lado una S.D. debe entenderse como una confluencia de saberes, una hipótesis de trabajo. En esta hipótesis actúan “concepciones, estilos, relaciones entre la teoría y la práctica que incluyen lo metódico entre el saber y el ignorar y por supuesto los procesos de aprender del alumno”.¹¹

Los talleres que soportan la secuencialidad deben contar, al menos, con dos condiciones generales: Explicitar el sistema de postulados teóricos que soportan el trabajo didáctico y el diseño de un sistema de acciones con sus correspondientes propósitos de aprendizaje y enseñanza.¹²

5.4.2. Factores que condicionan el trabajo escolar en una secuencia didáctica

Para la propuesta de una secuencia, es necesario determinar los factores que influyen en el contexto, los estudiantes y su proceso lector. Estos factores son: La peculiaridad de los procesos que a menudo siguen los escritores y lectores inexpertos.

La especificidad del contexto escolar.

Los contenidos que se vinculan al leer y escribir.

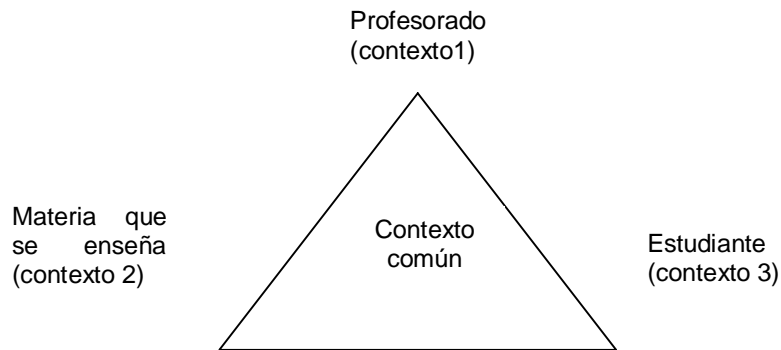
Los estilos del profesor o profesora: sus concepciones y modalidades de enseñanza.

Triángulo Didáctico De Una S. D.

Se establecen las relaciones entre los contextos tenidos en cuenta al determinar los contenidos y necesidades de la secuencialidad del proceso a implementar:

¹¹ PEREZ, Mauricio. Op.cit.p.18

¹² CAMPS, Anna. Proyectos de la lengua entre la teoría y la práctica, p. 43-57, 1996.



“Los tres comparten un mismo contexto y aportan contextos propios que hacen más compleja la situación”¹³

5.4.3. Intencionalidad y reflexión de una secuencia didáctica.

La globalidad viene dada fundamentalmente por la intención del maestro: lo que éste quiere hacer es lo que le da carácter global a los contenidos, metas y objetivos de la S. D. En palabras de Dewey:

“Intelectualmente, la existencia de un todo depende de un interés o de una reflexión: es algo cualitativo, es la respuesta a los interrogantes propuestos por una situación”.

Dentro de estas actividades adquieren intencionalidad las acciones que se llevan a cabo: la finalidad les da sentido:

“No darse cuenta de que el desarrollo funcional de una situación es la única cosa que constituye una totalidad para los propósitos de la mente, he aquí la causa de las nociones erróneas que han prevalecido en la enseñanza por lo que se refiere lo que es simple y lo que es complejo. Para una persona que aborda una materia, lo más simple es el propósito, el uso de la herramienta o del proceso técnico, independientemente de la complicación que comporta el hecho de llevar a cabo el proceso en cuestión. La unidad del propósito, junto con la concentración en los detalles confiere cierta simplicidad a los elementos que hay que considerar en el curso de la acción. A cada elemento le proporciona un significado singular para llevar a cabo el conjunto de la empresa. Después de haber pasado por todo el proceso, las cualidades y las relaciones constituyentes devienen elementos, y cada elemento tiene un significado propio. La noción errónea en la que nos hemos referido constituye

¹³ CAMPS, Anna. Op. cit, p.20

el punto de vista del experto, para el cual los elementos si existen; el es quien aísla los elementos de la acción intencional y los presenta a los principiantes como cosas simples”.¹⁴

5.4.4. Preparación de una secuencia didáctica

En el momento de la preparación se deciden las características del proyecto que se realiza: ¿qué hay que hacer? Este es un momento importante para la explicitación de la finalidad de la tarea que se emprende. En palabras de Dewey:

Únicamente la fuerza que en una persona ejerce el hecho de completar la tarea la mantendrá en ella. El objetivo, sin embargo, tendrá que ser intrínscico a la acción, sería necesario que su objetivo fuera una parte del curso de la acción. Es entonces cuando constituye un estímulo para el esfuerzo muy distinto del que puede proporcionar la idea de unos resultados que no tienen nada que ver con la empresa.

5.5 EL TALLER PEDAGOGICO

Desde la perspectiva de Ana Cams, en la secuencia didáctica se encuentran insertadas otras actividades que dan como resultado el proceso de encadenamiento y éstos son los talleres pedagógicos y por lo tanto literarios, ya que el autor seleccionado hace parte de la literatura universal, básicamente se explican los elementos de esta herramienta y su proceso de aplicación dentro del tratamiento de un tópico seleccionado.

Así con el taller se pretende lograr una verdadera inserción- inmersión del estudiante en la realidad social, para la contribución a la transformación de esa realidad, conjuntamente con los grupos afectados.¹⁵

Para lograr el planteamiento anterior se hace necesario hablar de las instancias básicas del taller, éstas deben interrelacionarse construyendo una unidad integrada que seria finalmente el taller.

¹⁴ DEWEY, John. Democracia y escuela. revista trimestral de educación comparada. UNESCO. París. 1985

¹⁵ REYES, Gómez. El taller pedagógico, Editorial Magisterio, Bogotá, 2002.

5.5.1 Instancia, proceso pedagógico.

El taller se constituye en la actividad más importante desde el punto de vista del proceso pedagógico, pues además de conocimientos aporta experiencias de vida que exigen la relación de lo intelectual con lo emocional y activo e implica una formación integral del alumno.¹⁶

El proceso pedagógico adscrito al taller tiene su punto de partida en dos variables fundamentales: la situación inicial de los alumnos y las necesidades o problemas que éstos tienen.

Desde el primer día del taller se hace necesario identificar y ubicar la realidad de los alumnos: sus expectativas, aspiraciones, conocimientos, experiencias previas positivas y negativas, esperanzas y temores, su motivación, recursos, características personales, etc.¹⁷

Este diagnóstico es importante para:

- Conocer la actitud del alumno frente al mismo.
- Toma de conciencia del docente acerca del nivel de las aspiraciones etc., de los alumnos.
- Realizar una adecuada programación de las actividades grupales.
- Establecer la necesidad de consideración mas individualizada, cómo reaccionan los estudiantes con temor e inseguridad de si mismos al enfrentar experiencias nuevas.¹⁸

El taller es actuar, es hacer, es actividad centrada en los participantes, ésta actividad cuenta en alta estima la pericia y el repertorio de conocimientos y técnicas del docente, para que éste estimule en los alumnos la autonomía, es decir, capacidad de pensar y actuar por sí mismos con sentido critico que los lleve precisamente a que el taller sea más autogestionado y el docente sea uno más del taller.

La evaluación debe estar presente en el proceso pedagógico del taller como acción permanente, aplicada individual y grupalmente a estimular la

¹⁶ ALWIN de Barros, Nidia y Gissi Jorge, El taller pedagógico, Editorial Magisterio, Bogotá, 2004.

¹⁷ BETANCOURT, Maye. El taller pedagógico, Editorial Magisterio, Bogotá, 2004

autoconciencia de los alumnos. Autoconciencia implica autocrítica autocorrección en un triple aspecto: intelectual, emocional y activo.

5.5.2 Instancia teórico – práctica

El conocimiento de la realidad concreta particular tiene una doble fuente: empírica- teórica.

EMPIRICA, es la fuente más importante del taller, en cuanto el conocimiento empírico va cobrando sentido dimensionado, es decir, no se llega al saber por el saber sino por el beneficio transformador que él tiene para la persona, para los grupos y finalmente para las comunidades.¹⁹

Lo teórico es el polo principal del taller y lo empírico es secundario, pero éstos no tienen sentidos uno sin el otro. Cambiar tanto en sus destrezas manuales, como en sus capacidades intelectuales, en sus valores humanos y las normas de conducta. Esto es lo que llamamos PRAXIS, es decir, la actividad practico teórica transformadora de la naturaleza y la sociedad, y simultáneamente transformadora del hombre en su conocimiento y en su práctica. Se vuelve a la práctica, pero esto no significa que se vuelve al mismo punto de partida, sino más bien a la posibilidad de una nueva práctica, una práctica mejorada para transformar mejor la sociedad. Una practica cada vez más transformadora.²⁰

5.5.3 Elementos para la realización

5.5.3.1 Recursos y materiales.

El ambiente físico educativo y desde luego psicológico son fundamentales para adelantar cualquier acción de aprendizaje, de ello se colige la necesidad de disponer para realizar los talleres de lugares con excelentes espacios, ventilación, iluminación y con mobiliario, equipos y otros recursos adecuados según la temática o tipo de taller que se va a adelantar.²¹ Hay un sector de recursos y materiales específicos para cada taller, la materia prima para algunos, el instrumental para otros, las fuentes de consulta para las mayorías.²²

¹⁹ BETANCOURT, Maye. Op.cit.P.23

²⁰ LEIS, Raúl. El arco y la flecha. Apuntes sobre metodología y practica transformadora centro de estudios y acción social, Panamá, 1958.

²¹ BETANCOURT, Maye. Op. Cit. p.23

²² GONZALES, María Teresa. El taller pedagógico, Editorial Magisterio, Bogotá, 2004

5.5.3.1.1 Lugar y Tiempo.

El lugar también lo define el taller según si se trata de niños o adolescentes o de adultos de instituciones o simplemente de la comunidad, dicho espacio es condicionado o seleccionado para ser utilizado en forma permanente y con exclusividad para ese fin.

El ambiente físico en donde se realiza el taller es importante para ayudar a la productividad y eficacia del mismo y para crear una atmósfera grupal, un mal ambiente físico condiciona el ambiente psicológico y puede incidir negativamente al punto de dar al traste con cualquier reunión de trabajo.²³

El tiempo tiene que ver con la extensión de cada sesión de trabajo con la duración del curso o proyecto, es bien complejo determinar cuánto debe ser la duración de las diferentes secciones del taller, sin embargo, dos horas es el tiempo mínimo adecuado para una sesión de trabajo. Es casi imposible determinar una pauta óptima, son muchas las variables que intervienen, variables que coordinador y participantes deberán considerar en cada caso. El placer que proporciona la tarea hace sentir, muchas veces la sesión o reunión tan atemporal con el juego (...)²⁴

5.5.3.1.2 Las fuentes de información

Este recurso es fundamental como apoyo a los talleres. Los educadores y especialmente los que utilizan el taller como recurso pedagógico, han podido observar cómo a través de los talleres los participantes incentivan la lectura y la investigación, por los múltiples interrogantes que plantean y dejan los talleres, se incrementan el ansia y el deseo de saber.

5.5.3.2 Planificación y organización del taller

El plan es una visión general de lo que se propone hacer. El programa es el detalle organizado día por día, sesión por sesión respecto a lo que debe hacerse, dónde, cuándo, con quiénes y con qué recursos.

²³ BETANCOURT, Maye. Op. cit. p.23

²⁴ GONZALES, María Teresa. Op. cit. p.23

El punto de partida para la planificación son las necesidades que se espera resolver, las cuales deben haberse traducido a unos objetivos que son determinados por el docente o agente educativo y ojalá concertados con los alumnos o participantes en el taller.

El siguiente es un esquema que puede ayudar a la programación de un taller.

1. Datos generales.

- Sede del taller
- Fecha y duración
- Orientadores responsables
- Participantes.

2. Antecedente y justificación

3. Objetivos

- General
- Específicos.

4. Actividades

5. Materiales

6. Presupuesto de la actividad

- Recursos
- Humanos
- Materiales
- Financieros

7. Evaluación

5.5.3.2.1 La Organización

En esta fase es importante clarificar los roles que desempeñarán las diferentes personas que participan en el taller:

5.5.3.3. De La finalidad y los Participantes

Quienes participan en un taller deben tener absoluta claridad de para qué lo hacen y ser muy concientes de que el objetivo metodológico esencial es que produzca ideas y materiales.

Todos los participantes actuarán en condiciones de igualdad, las relaciones deben ser totalmente horizontales, de mutuo respeto, fraternidad y solidaridad.

Se buscará con el trabajo de equipo estimular y aprovechar las capacidades iniciativas, producción individual y de grupo.

5.5.3.4 Roles de los participantes

- El orientador: El orientador organizar es el docente, él tiene a su cargo:
 - el desarrollo eficaz de las actividades
 - La coordinación de las tareas de los grupos
 - La administración del tiempo y lugares de trabajo
 - La convocatorio a plenarias y su dirección
 - Estar permanentemente a disposición de los diferentes grupos y estar atentos a identificar problemas y ayudar en forma inmediata a la atención y solución.
 - Evaluar permanentemente y hacer los ajustes pertinentes.

- **Los monitores:** El monitor es un participante activo del grupo con bastante aceptación en el mismo.

Los monitores son definidos por ofrecimiento espontáneo o por elección de los grupos.

Le corresponde orientar al grupo en los aspectos a realizar en cada jornada o sesión.

Al comienzo de una sesión o trabajo de pequeño grupo, el monitor explica a los integrantes del grupo lo que corresponde hacer según los objetivos acordados y el tiempo que se dispone para ello.

- **Los Relatores:** La relatoría es una especie de memoria del grupo y como el monitor y los demás miembros del grupo, el relator es un participante activo. Su tarea es redactar al final de cada jornada la síntesis de los asuntos tratados y dar cuenta de la aceptación, objeciones y sugerencias emitidas con respecto a las actividades propuestas y a los materiales empleados
- **Los participantes:** El éxito de un trabajo de taller depende del entusiasmo, creatividad, participación y compromiso personal.

Hay que tener presente que los frutos de un taller dependen de la reflexión, producción y acción personal y de la capacidad de creación colectiva. Ambos aspectos: El aporte individual y el logro colectivo, constituye fases fundamentales y cuyo producto final es, o debe ser, siempre mas que las sumatorias de las partes: La síntesis creativa del taller es la culminación del trabajo.²⁵

5.5.4 La ejecución o desarrollo del taller

Esta es la etapa esencial del trabajo con talleres porque constituye prácticamente el taller en sí. Durante el desarrollo de éste, los participantes a partir del estudio y reflexión de una realidad concreta identifican necesidades, intereses y problemas, los que se analizan y priorizan, luego se determinan cuáles se seleccionan para trabajar, se define lo que se aspira alcanzar, luego de estar de acuerdo en lo que el grupo se propone lograr, se identifican los conocimientos, es decir, qué debo SABER para llegar a lo que el grupo aspira; también deben identificar qué habilidades y destrezas debo desarrollar, qué debo SABER HACER y finalmente qué actitud debo cultivar, es decir, que debo QUERER HACER, el íntimo convencimiento y decisión de hacer allí o para que la situación cambie. Es en este punto donde se identifican los conocimientos, las habilidades y destrezas y que actitudes debemos cultivar. Como producto de esta etapa se obtienen nuevos conocimientos, nuevas experiencias, objetos, solución de problemas, etc.

5.5.5 El taller literario

El taller literario tiene en cuenta los anteriores puntos del taller pedagógico, donde se resalta la importancia que tiene para el taller la preproducción y posproducción, en las cuales, los materiales, los objetivos, los tiempos, merecen determinasen con mucho cuidado,²⁶ además de las siguientes características:

²⁵ GONZALES, María Teresa.Op. cit. P.23

²⁶ VASQUEZ Rodríguez, Fernando. El Quijote pasa al tablero, algunas consideraciones acerca de la didáctica de la literatura, Universidad Javeriana, Bogotá, 2004.

5.5.5.1 Mímesis: Se basa en la imitación, la imitación busca que el aprendiz, teniendo como referencia unos modelos, unos patrones, vaya encontrando su propio estilo, sus marcas personales de hacer; cuando esto ocurre, la mímesis cesa para volverse verdadera poiesis, entendida como la creación y producción; el fin es que el aprendiz interiorice unos modelos; después de interiorizarlos, la imitación cede su puesto a otro modelaje; el del propio creador, aquí el rol del maestro juega un papel muy importante ya que debe realizar una presencia activa y productiva para que el modelaje genere aprendizaje.

5.5.5.2 La poiesis: Se trata de la creación y producción que logra el aprendiz a partir del modelaje o mímesis. La poiesis habla de las lógicas de creación, de las poéticas que constituyen un oficio, es así que establece un péndulo entre la tradición y la innovación puesto que desde unos puntos de partida que trae la tradición y los procesos de elaboración que aporta la innovación reconfiguren el conocimiento del aprendiz.

5.5.5.3 La Tekhné o técnica: Es en este punto es donde se aplica el saber. La tekhné se refiere a las reglas del oficio, de los cuidados y alcances de las herramientas, de un conocimiento organizado en etapas y momentos. Para la literatura, se habla de un campo de conocimiento que es la Narratología o retóricas de la ficción. Que consiste en mirar de nuevo a los antiguos textos de preceptiva literaria, entendiendo como preceptivo, al conjunto de reglas que deducidas de la naturaleza misma de las obras literarias y del estudio de los mejores modelos, nos encauzan y dirigen para justipreciar y producir otras composiciones.²⁷

5.5.5.4 Los instrumentum: Los útiles forman parte del ambiente del taller, para la enseñanza de la literatura son herramientas claves los diccionarios, sobre todo el ideológico y el del uso del español, como otros especializados en otras ciencias. De igual manera la música, el cine, la pintura. Estos útiles sirven para desbastar, pulir, empostrar, alisar, afinar una escena, un personaje, una acción,

²⁷ GONZALES, María Teresa. Op. cit. P.23

un ambiente. La pintura es una herramienta para aprender a componer ambientes, a detallar atmósferas. Del cine se aprende a manejar secuencias, planos, puntos de vista de contar una historia, y de la música, para ir afinando el oído, la escucha necesaria para descubrir que en sus letras hay tonos, ritmos, cadencias: que la buena escritura no es solo para la vista sino también para el oído.

5.5.5.5 Metis: Se refiere a la inteligencia práctica; un conocimiento útil, que es aquel conocimiento que está al servicio de una obra, un conocer que alberga astucias, atajos, trucos, “en donde intervienen elementos imponderables como el olfato, el golpe de la vista y la intuición”.²⁸La inteligencia que se despliega en el taller no es metafísica sino pragmática.

5.5.5.6 Ritus: Está relacionado con la disposición y habilitación de un espacio, con la creación de un ambiente, con una proxémica ajustada a las necesidades de la obra didáctica que se piensa realizar. El ritual sirve para crear ya asentar hábitos, para arraigar rutinas, para aclimatar métodos para ir propiciando la familiaridad y la confianza en el oficio.

5.5.5.7 Corpus: El cuerpo. Las acciones, los ademanes, el estilo del maestro tiene un valor imponderable dentro del taller. En la didáctica, es el gesto el que enseña y es así como se cumple con la afirmación de Leroi-Gourhan: “el gesto precede a la palabra”. El gesto el cuerpo del maestro es lo visible del arte, la encarnación de un saber; lo que uno puede enseñar es un cuerpo agitado, excitado por una pasión.²⁹

²⁸ GINZBURG, Carlo. El taller pedagógico, Editorial Magisterio, Bogotá, 2004

²⁹ VASQUEZ Rodríguez, Fernando, Op, cit, p.28.

6. METODOLOGIA

6.1 Diseño metodológico

La investigación aquí planteada se basa en los enfoques cuantitativos y cualitativos, estableciendo así un diseño de investigación mixto puesto que se parte de una falencia dentro de las instituciones educativas que es la apatía de los estudiantes hacia la lectura de textos literarios; para el sondeo de estas estadísticas se realizarán previos estudios a través de encuestas que nos darán un diagnóstico (antes) de las circunstancias por las cuales se tiene rechazo a la lectura de textos literarios y luego se realizará la interpretación respectiva (después) de las aplicaciones de las secuencias didácticas para darle validez a al proceso a través de un informe final. Es por eso que a partir de esta problemática lo que se busca es proponer una estrategia didáctica que estimule el gusto lector desde la literatura de E.A.P. y así mismo describir las características de la funcionalidad de estas estrategias dentro de los ambientes escolares por medio de estadísticas que muestren objetivamente el comportamiento de los estudiantes frente a la propuesta de secuencia didáctica.

Para la recolección de datos y por lo tanto de información se tendrán en cuenta algunas variables para observar el impacto de la secuencia didáctica como: el rechazo hacia la lectura, el interés hacia ésta, las causas y el proceso lector, con el fin de sondear acerca de cómo la lectura hace presencia objetiva y subjetiva en los maestros y en los estudiantes y cómo a partir de estos diagnósticos se logra planear una secuencia didáctica que incentive el gusto lector dentro de la institución educativa.

6.2 Herramienta metodológica

La recolección de datos necesaria para el diagnóstico, se realiza a través de una técnica usada comúnmente para el análisis de información, que será útil dentro de esta investigación, denominada Encuesta. La encuesta realizará una recolección de datos (antes) de la ejecución de la secuencia para lograr unas

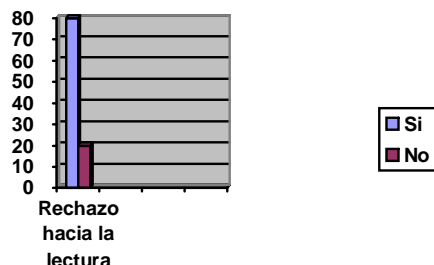
bases de problemáticas y de allí partir para la planificación y por lo tanto la realización de la estrategia didáctica.

La encuesta estudia a los maestros y los estudiantes que actualmente están en ejercicio para mirar la realidad actual del contexto escolar, y obtener información acerca del desinterés lector por parte de los estudiantes por medio de preguntas abiertas y cerradas que nos da un índice de los comportamientos presentes en los jóvenes de las instituciones educativas de la ciudad de Neiva.

7. RESULTADOS DE LA ENCUESTA DE DIAGNÓSTICO

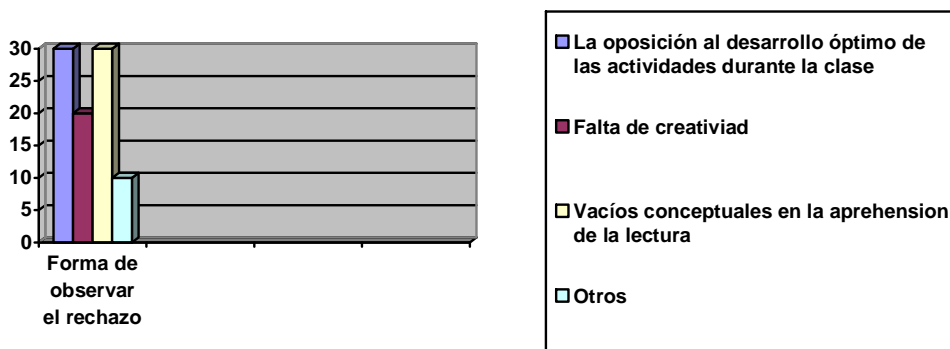
7.1 Resultados de la encuesta de diagnóstico realizada a maestros en ejercicio.

1. ¿Existe rechazo hacia la lectura dentro del aula de clase?



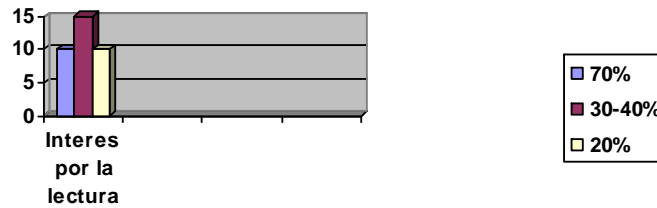
En la primera pregunta, es evidente el gran porcentaje de rechazo que existe dentro de las instituciones educativas hacia la lectura durante el desarrollo de la clase con un porcentaje de 80% de rechazo y tan solo un 20% de aceptación de ésta, hecho que nos brinda fundamentos para la elaboración de una propuesta didáctica que promueva e incentive el gusto por la lectura dentro de las aulas educativas.

2. El rechazo hacia la lectura de ¿qué forma la observa?



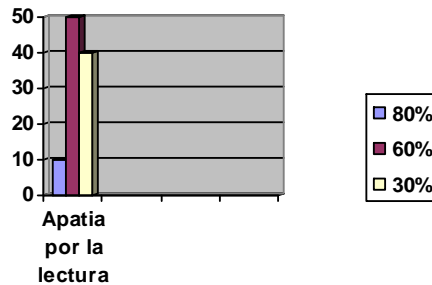
En la segunda pregunta, se puede observar cómo los maestros en ejercicio presencian la forma de este rechazo hacia la lectura dentro de su experiencia docente. Algunas manifestaciones que se plantean son: la oposición al desarrollo óptimo de las actividades durante la clase con un 30% al igual que los vacíos conceptuales en la aprehensión de la lectura con un 30% dos factores relevantes que demuestran falencias a la hora de abordar los tópicos que limitan el aprendizaje del área de Lengua Castellana; y la falta de creatividad por parte de los estudiantes con un 20% y otros con un 10%.

3. ¿Qué porcentaje de estudiantes muestran interés por la lectura?



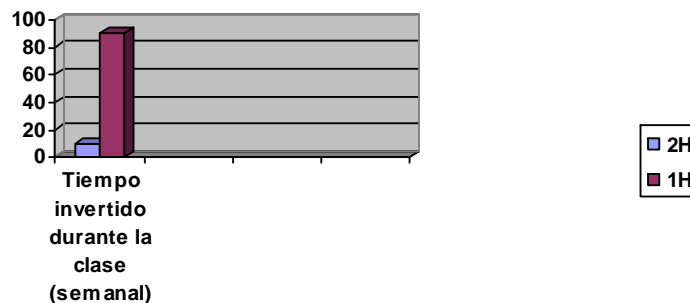
En la tercera pregunta, se muestra el interés por la lectura que pueden tener algunos estudiantes, según la concepción del maestro el 70% de sus estudiantes tienen un 10% de interés, del 30 – 40% un 15% y el 20% un 10%. Mostrando que el interés que poseen los estudiantes hacia la lectura es muy bajo oscilando este entre un 10% y un 15%.

4. ¿Qué porcentaje de estudiantes muestran apatía por la lectura?



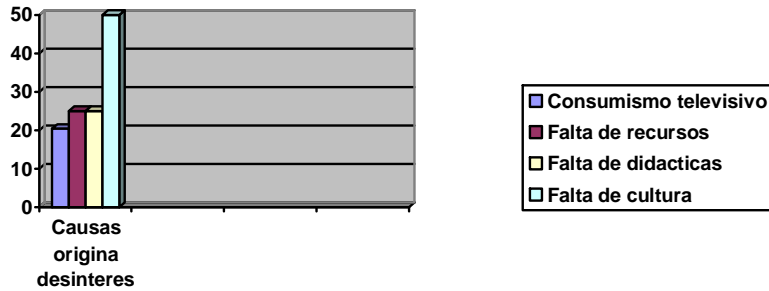
En la cuarta pregunta, se muestra la apatía de los estudiantes por la lectura en la cual el 80% es decir la gran mayoría rechaza la lectura dentro de su formación integral, porcentaje mayoritario y preocupante al momento del abordaje de la clase, el 60% con un 40% y el 30% con un 10%, el restante de los estudiantes también muestran un gran índice de apatía por la lectura, situación que convence de la realidad que existe dentro de las aulas de clase hacia el acto de leer.

5. ¿Cuánto tiempo los estudiantes invierten durante las clases a la lectura?



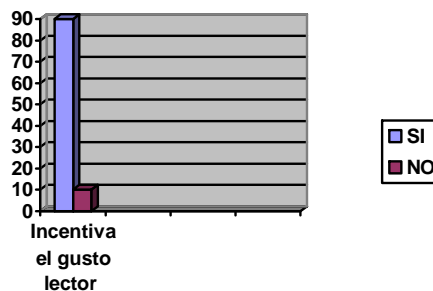
En la quinta pregunta, se toma otro factor importante en el desarrollo lector del estudiante y es el tiempo que se invierte durante el ejercicio de la clase a la lectura semanalmente, proporcionando como resultado que el 100% de los maestros invierten una hora a este ejercicio lector dentro de su programación pedagógica semanal y el 10 aplica 2 horas a la lectura en el desarrollo de las unidades temáticas.

6. ¿Cuáles de las siguientes causas cree usted que origina este desinterés?



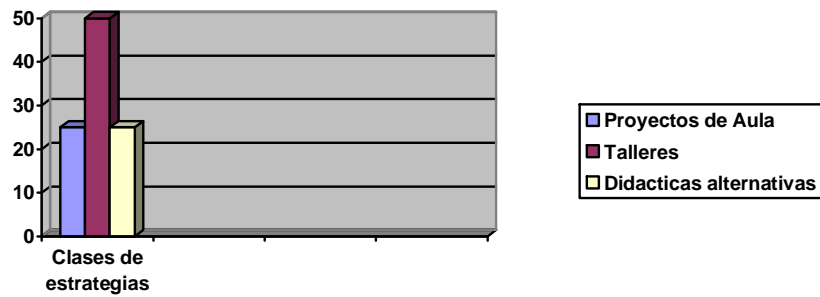
En la sexta pregunta, se nombran las causas que creen los maestros origina desinterés dentro de las clases de Lengua Castellana, la falta de cultura lectora es el mayor factor con un 50%, la falta de recursos con un 25%, la falta de didácticas con un 25% y el consumismo televisivo con un 20%. La falta de cultura lectora que se plantea aquí es que el acto lector sea una actividad voluntaria y que logre una convicción individual del proceso lector.

7. ¿Intenta establecer nuevas estrategias para incentivar el gusto lector de sus clases?



En la séptima pregunta, se tiene en cuenta el aporte de los profesores para incentivar el gusto lector en sus clases así se puede evidenciar que el 90% de los profesores sí intentan implementar estrategias para incentivar la lectura y un 10% No lo hacen.

8. ¿Qué clase de estrategias maneja usted al momento de abordar una obra literaria?

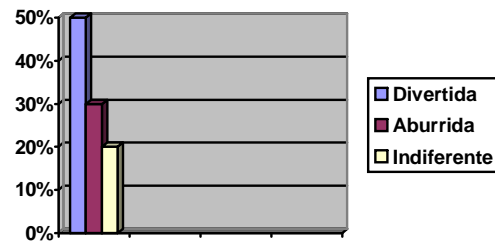


En la octava pregunta, se identifica cuáles son esas estrategias que manejan los docentes al momento de abordar una obra literaria, donde se observa que la mayoría, es decir, un 50% desarrolla proyectos de aula y otros un 20% optan por realizar talleres y otras alternativas didácticas.

Ver diseño de la encuesta de Diagnóstico, Realizada a Maestros en Ejercicio anexo 1.

7.2 Resultados de la encuesta de diagnóstico, realizada a estudiantes

1. Piensas que la lectura es:



Las opiniones están divididas respecto a la valoración dada a la lectura. Aún en el momento de leer otro tipo de textos, la constancia es la desmotivación hacia el ejercicio de leer, pues es sinónimo de aburrimiento o ni siquiera se tiene en cuenta como fuente de entretenimiento.

2. ¿Sabías que la lectura se relaciona con el cine, la pintura y hasta con la música?



De esta manera se pudo establecer que la mayoría de los estudiantes no habían tenido la oportunidad de acercarse al ejercicio lector de manera lúdica y creativa.

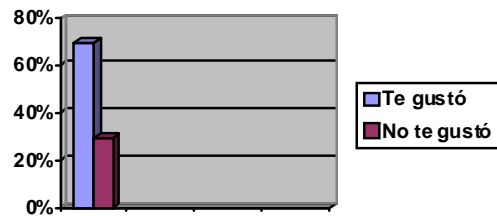
3. Antes de leer me hago preguntas acerca del contenido observando las ilustraciones y leyendo el título:



El proceso lector falla durante el transcurso de las diferentes lecturas puesto que se evidencia en esta pregunta que los estudiantes no realizan un antes de

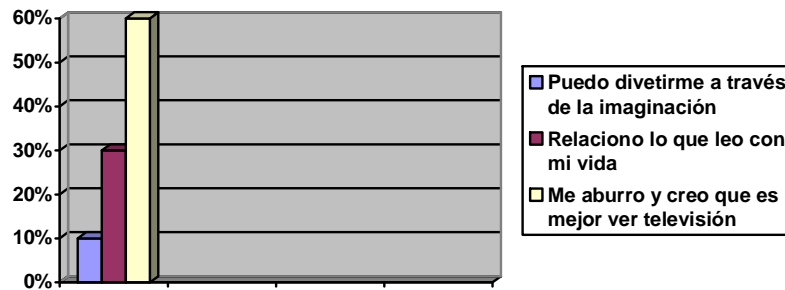
la lectura que le da horizonte y una previa conceptualización de lo que se va leer.

4. ¿Haz leído algún cuento o poema que te haya gustado?



Algunos estudiantes han leído autores y sus obras que han influido en sus experiencias con la lectura de forma positiva o negativa.

5. Durante la lectura:



La televisión es un factor muy influyente en la formación de lectores. La mayoría de estudiantes no la pusieron al nivel de la lectura como factor de aburrimiento.

Ver diseño de la encuesta de diagnóstico, realizada a estudiantes anexo 2.

LEER ES IMAGINAR





8. SECUENCIA DIDÀCTICA

INTRODUCCIÓN

La secuencia didáctica se propone el rescate de imágenes y ambientes poéticos en los textos narrativos seleccionados del autor del género de intriga, E.A.P. como son: “El Cuervo”, “La verdad sobre el Caso del Señor Valdemar” y “Eleonore”. Metodológicamente nos interesa motivar la lectura mediante el lenguaje poético, lenguaje visual y caracterizaciones del género de la intriga que son fundamentales para la sensibilización ante la lectura de los textos. Como actividad inicial se explica a los estudiantes el tipo de trabajo a realizar, explicándoles los objetivos que queremos conseguir y el proceso que se debe seguir para lograrlos.

Los objetivos específicos se engloban dentro del objetivo final que apuntan hacia la motivación del gusto lector. Las reseñas acerca de imagen poética y lenguaje poético y visual son necesarias para fundamentar los talleres dentro de la caracterización de personajes y el género del suspenso.

8.2 JUSTIFICACION



La lectura para ser disfrutada debe ser revalorada hasta por los propios maestros. Las alternativas didácticas para proponer la lectura como fuente de gusto, son variadas pues en ellas interactúan elementos implícitos como el género literario, y elementos explícitos como la vida del autor y del lector los cuales son fundamentales en la presente S.D. El suspenso es considerado la motivación de múltiples interpretaciones en la lectura de la obra de E.A.P. A partir del suspenso en los poemas El cuervo y Eleonore, y el cuento La verdad sobre el extraño caso del señor Valdemar se proponen varias didácticas lúdicas e innovadoras, tomando el suspenso como punto de referencia y recreación de los textos propuestos.

La presente secuencia didáctica pretende motivar a los estudiantes del grado once a través de un enfoque didáctico desde una mirada diferente la forma y el fondo de la obra literaria del autor. Estas temáticas que se ocupan del mundo moderno, en el cual, claramente están inmersos los estudiantes del grado once, y que por tal razón, son ejes motivadores a tener en cuenta en el momento de leer y recrear el lenguaje poético, la

capacidad de asombro ante la muerte y sus connotaciones subjetivas como sociales (arte), que mediante la aparición y difusión de un nuevo instrumento de comunicación como es la imagen visual en el cine y en el caso de la lectura, literaria, se instrumentaliza en los diferentes contenidos y procedimientos que se evidencian en esta secuencia didáctica para motivar el gusto por la lectura en la obra Edgar Allan Poe.

La implementación de nuevas didácticas desde otros lenguajes (visual, musical y/o poético) en el poema y la película también titulada El cuervo, son agentes que además de ser motivadores, también son potencialmente transformadores hacia la aprehensión de nuevas estrategias de un proceso lector más motivador y atractivo, creado para estudiantes y profesores.

Dichas manifestaciones son la base de esta propuesta de secuencia didáctica, que trasciende los preceptos de los procesos teóricos, e intenta estimular a los estudiantes, y proponer a los profesores, una revaloración de los enfoques a emplear en el tratamiento lúdico de la imagen, visual o literaria, para disfrutar o ejercer una influencia positiva, mas no impositiva ¿no será, tal vez, que la relación maestro-alumno se funda en la supuesta superioridad del primero en el control de la palabra, mientras tal superioridad no es tan supuesta en el control de la imagen?

La idea que se quiere revertir, es precisamente, aplicar y concebir, la lúdica entendida como estrategia respecto al manejo de la imagen, pero, también, plantear nuevas formas de relacionarse maestro alumno, intermediados por los diferentes propósitos de la didáctica y su implementación en la obra de Edgar Allan Poe.

8.3

OBJETIVOS



8.3.1 GENERAL

Diseñar una secuencia didáctica para motivar el gusto lector desde la obra de Edgar Allan Poe a través de estrategias pedagógicas y artísticas que destaquen positivamente la lectura como entretenimiento lúdico.

8.3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Sensibilizar a los estudiantes ante el suspenso mediante el lenguaje visual y musical desde la apreciación poético-creativa para realizar una lectura significativa del autor.
- Leer el poema “El cuervo”, así como el cuento “La verdad sobre el extraño caso del señor Valdemar” y Eleonore de E. A. P. desde la apreciación estética del lenguaje visual y el lenguaje literario como agentes de motivación.
- Motivar la apreciación estética del lenguaje poético mediante la observación de la película “El cuervo.”
- Buscar relaciones implícitas entre las imágenes del poema e imaginarios comunes del lenguaje visual para relacionar la imagen visual con la imagen literaria.
- Socializar las impresiones a partir del texto literario y la película.
- Realizar actividades de interpretación del cuento Eleonore y comunicar e intercambiar conceptos sobre tópicos tratados en la narración.
- Identificar la relación que se establece entre el poema –El Cuervo y el cuento Eleonore.

- Motivar la creatividad desde el suspenso a través de la observación de pinturas que evoquen imaginarios del cuento La verdad sobre el caso del señor Valdemar.
- Organizar lúdicamente las opiniones y respuestas de los estudiantes para resaltar el gusto antes y después de la lectura de cada uno de los textos.

8.4.1. El cuento de suspenso

La narración es la forma expresiva que utiliza el narrador para contar la historia. La narración puede manifestarse en prosa o en verso. El suspenso es un efecto de sentido producido en el lector o espectador de cine, que consiste en “un estado de *incertidumbre*, *anticipación* o *curiosidad* en relación con el desenlace de la narración”.

En este punto los diferentes recursos narrativos del cuento como del cine pretenden lograr un efecto en el lector o el espectador: mantener el interés.³⁰

Con el fin de mostrar cómo este elemento permite definir no solo al cuento clásico, es necesario enumerar cada una de las características propias del cuento, señaladas por la teoría contemporánea:

El cuento clásico se organiza textualmente alrededor del sentido epifánico de la anécdota, es decir, alrededor de la revelación súbita a la que acceden el lector y el protagonista en el momento climático del relato. Esta revelación, a su vez, puede encontrarse en un final sorpresivo pero coherente con el resto del relato, y que lleve al lector a tener la sensación de que este final era inevitable desde la perspectiva de las opciones posibles.³¹

Estos tres elementos -la revelación epifánica, el final sorpresivo y la inevitabilidad en retrospectiva- están determinados por las reglas del suspenso narrativo.

8.4.2. El lenguaje visual

³⁰ POE, Edgar Allan. “Filosofía de la composición”, Ensayos y críticas. Trad. de Julio Cortázar, Alianza Editorial, Madrid 1973, p. 67.

³¹ Hills, Rust. Writing in General and the Short Story in Particular. An Informal Textbook. Houghton Mifflin, Boston 1977. (Cfr. esp. “Epiphany as a Literary Term”, “Inevitability in Retrospect” y “Ending”).

Cercano al lenguaje verbal como el lenguaje más antiguo, el más variado, el más estructurado, “consolidado, multiforme”, también es cierto que existen otros medios de expresión, de comunicación y de intercambio de mensajes como la imagen (visual) en el caso del cine, entre otros:

Desde el modo de vestir hasta la entonación de la voz, desde la proyección cinematográfica al modo de comer: mediante la infinidad de signos comunicamos nuestro modo de ser y de pensar. Y a través de estos mismos signos conocemos el modo de ser y de pensar de los demás. Son todos los lenguajes, más o menos completos, más o menos adaptados a las diversas circunstancias, pero son lenguajes.³²

La imagen como lenguaje es reconocida dentro del cine no sólo por la experiencia misma de su objetivización, sino que cumple con las siguientes condiciones para que pueda hablarse de un lenguaje. Partiendo de este planteamiento, se retoman las siguientes ideas sobre el lenguaje visual, entendido como lenguaje:

1. Hay un mensaje, es decir el presupuesto, la intención o la efectiva puesta en obra de una situación en la que se comunica un significado de una persona a otra, de un emisor a un destinatario.

2. Ese mensaje es transmitido a través de un código particular (visual), que es distinto a otros y que constituye un sistema de signos. Dado por descontado que una imagen transmite un mensaje, parece evidente que el sistema de signos a través del cual es transmitido el mensaje representa una característica original de la imagen, que se funda en un código visual que le es peculiar.

Desde esta perspectiva retomamos la fotografía como recurso para referirnos a la imagen cinematográfica que significa “verificar las características del código visual de la imagen óptica y mecánica, sus componentes, sus factores esenciales”. A partir de este precepto hacer paralelos entre imagen poética (literaria) e imagen visual en el caso de la observación atenta de un filme “significa también distinguir los vínculos entre signo y significado, entre imagen

³² www.ellenguajevisual.com

en sí y mensaje intencional, y analizar sobre todo los varios niveles de significación que una imagen fotográfica pueda asumir.



8.4.3. Las imágenes.

Esas imágenes según el sentido al que impresionan, tienen diferentes nombres:

Imágenes:

Auditivas o Acústicas: indican sonidos

Olfativas: sugieren olores.

Táctiles: impresionan al tacto.

Gustativas: se refieren al gusto.

Cinéticas: indican movimiento.

Cromáticas: indican color.



Visuales:

De formas.

De tamaño.

Contenidos Afectivos.

8.4.4. El suspenso en la literatura y el cine

El suspenso es sin duda una de las estrategias más cautivantes de la literatura y en particular las estrategias del suspenso presentes en el cuento clásico y su influencia en el lenguaje cinematográfico. Esta afirmación parte del poder de seducción que tiene el cine; y que el cine a su vez, debe ese poder al hecho de haber incorporado los elementos estructurales que definen al cuento corto y muy especialmente a los recursos del suspenso narrativo

8.4.5. Las similitudes entre cuento y cine

A continuación se nombran según las fuentes consultadas, las principales similitudes entre el cuento y el cine; y las principales características que el mismo Edgar Allan Poe anunció como claves para la creación del suspenso narrativo:

“Las similitudes entre el cuento y el cine son de dos tipos: formales y estructurales. Las formales son las más evidentes y están contenidas en lo que Poe, creador del cuento moderno y del cuento policíaco, llamó la unidad de impresión.”³³ Las similitudes estructurales están centradas precisamente en el suspenso narrativo.

La unidad de impresión que, por cierto, el cuento y el cine comparten con la poesía, está ligada a la extensión que debe tener el texto. Esta extensión, decía Poe, debe ser tal que el relato pueda ser leído en una sentada y en un lapso menor a las dos horas. Ello significa, para el cuento, una extensión de no más de 15.000 palabras y, para el cine, de aproximadamente una hora y media de proyección”.



8.5. RESEÑA DEL FILM “THE CROW”

“Tétrica y oscura película del director Alex Proyas.

Una simple historia genialmente contada”



Esta producción del director Alex Proyas esta enmarcada entre lo fantasmal, lo mágico y lo gótico. Cuenta la historia de un hombre que vuelve de la muerte para vengarse de quienes mataron a él y a su esposa. Todo comienza con un texto, una declamación, un discurso que atrapa desde la primera escena, el primer fotograma aunque la imagen no importa para nada es solo un lienzo

³³ POE, Edgar Allan. op.cit.p49.

donde proyectar el sonido: "Antiguamente la gente creía que cuando alguien muere, un cuervo se lleva su alma a la tierra de los muertos. Pero a veces sucede algo tan horrible que junto con el alma, el cuervo se lleva su propia tristeza y el alma no puede descansar. Y a veces, solo a veces, el cuervo puede traer de vuelta el alma para enmendar el mal".

La niebla, que hasta entonces cubría el objetivo de la cámara, se va diluyendo revelándose las nubes, mostrando un plano del ave mientras suenan las palabras, que ya por si mismas cuentan toda la historia, y se escucha el graznido de un pájaro de mal agüero para mostrar un cementerio, ejemplo perfecto de neo gótico.

Mientras llueve, plano detalle del cuervo, que evoca sin remedio a un **Poe** intoxicado de láudano, picoteando una lápida gris y yerma.

Es poesía, versos en movimiento en un metraje de una hora treinta y siete minutos que combina estas delicias visuales con diálogos duros y quebrados, una mezcla de **Byron** y **Bucowski** cohesionada con música de **The Cure, NIN, Stone Temple Pilots, Jesus & Mary Chain.**³⁴

De esta manera establecemos un código visual como escrito para construir un significado intencional desde la película y la lectura de los dos poemas propuestos.

³⁴ F:\Reportaje de El Cuervo, de Alex Proyas - Cine - Fantasymundo_com.mht

8.6. CONFIGURACIÓN DE LA SECUENCIA DIDACTICA



CONCEPTOS	PROCEDIMIENTOS	ACTITUDES (Lo que se espera transformar al implementar los procedimientos)
Poema El cuervo Taller 1.		
Datos biográficos y cosmovisión.	Realizar un cartel temático de la vida y obra del autor.	Aproximación al autor y su visión del mundo.
Motivación 1.Taller: "Poesía, música, suspenso"	Juego de pistas con versos claves del poema. Ambientación con música de suspenso previa a la lectura. Lectura del poema	Valoración de la palabra desde el estilo y sus connotaciones plásticas.
Apreciación estética: Imagen poética y elementos del género de suspenso: Objetos, ambientes y situaciones.	Visualización de la película relacionando las imágenes poéticas con el lenguaje visual desde el suspenso.	Recrear los elementos de suspenso usados en el poema y en la película
Eleonore Taller 2.		
La creatividad como ejercicio de la imaginación.	Sobres con contenidos imaginarios.	Motivación y sensibilización de la imaginación.
Características de los cuentos de E.A.P.	Lectura del cuento Eleonore.	Estimulación por los cuentos de E.A.P. Comprensión de textos narrativos identificando

	<p>Identificar palabras claves (Locura, amor, muerte)</p> <p>Rescatar frases acerca de los tópicos identificados.</p>	<p>palabras que guían su estudio.</p>
<p>Creación de intriga acerca de las diferentes concepciones de los tópicos.</p>	<p>Investigar de qué se trata cada tópico.</p> <p>Incidencia de los tópicos en la estructura del cuento.</p>	<p>Asociación de los conceptos a la obra literaria.</p>
<p>Descripción de ambientes.</p>	<p>Observar los efectos del ambiente y su composición (sonidos, colores, olores, movimiento y emociones).</p> <p>Mostrar la funcionalidad de la descripción dentro de la expresión literaria.</p>	<p>Sensibilización de la imaginación individualizada.</p>
<p>La verdad sobre el caso del señor Valdemar.</p> <p>Taller 3.</p>		
<p>Motivación.</p> <p>Taller:</p> <p>El personaje. Una muestra de creatividad</p>	<p>Apreciación de imágenes sobre la muerte.</p> <p>Lectura recreativa del cuento a partir de la</p>	<p>Sensibilización ante la muerte e inquietud por la valoración de esta en el cuento “La verdad sobre</p>

	apreciación estética.	el caso del señor Valdemar”
La muerte desde el suspenso.	Consenso de opiniones sobre la utilización que le darían en la creación de un personaje de suspenso.	
Caracterización del los personajes mas importantes.	Hacer un sondeo de la interpretación del cuento y su impacto en el gusto de los estudiantes a partir de los personajes. Plantear incógnitas en el cuadro de lectura creativa, alrededor del cuento -la verdad sobre el caso del señor Valdemar-.	Reconocer el suspenso como una fuente de entretenimiento y Diversión.
El personaje de suspenso.	Reconocer a los personajes como creación artística. Juego de preguntas alrededor de los personajes y su relación con la intriga.	Destacar la creación de los personajes como manifestación artística. Reconocer los personajes literarios de suspenso.

¿Qué vamos a hacer?

8.7. TALLER 1: POESIA, MUSICA Y SUSPENSO...

“Lecto -imágenes en el lenguaje poético de EL CUERVO”



Motivación: JUEGO DE PISTAS

Se les presenta la siguiente actividad motivacional:

- Juego de pistas: Se presenta una actividad en forma de juego de pistas para ser realizada en grupo como abre bocas para la lectura del poema. Dicha actividad consiste en la recolección de versos o palabras clave del poema. A cada grupo se le entrega una guía donde se plantean algunas preguntas o enunciados propositivos para la recolección de los datos más relevantes del texto.

8.7.1.1. Actividad inicial: Plan Guía Lúdico

Relaciona las siguientes pistas con las palabras adecuadas:

TEMA: El suspenso.

1. ¿Qué ocurre?

R: Cabeceando soñoliento, de pronto escuché unos golpes, como si alguien estuviese llamando suave a mi puerta...

2. cierta triste medianoche, cuando, débil y cansado, meditaba sobre un raro libro de olvidada ciencia...

R: Momento en el cual empieza el suspenso.

3. ¿Dónde ocurren los hechos?

“Debe ser un visitante que quiere entrar en mi cuarto;
Un tardío visitante que quiere entrar a mi cuarto;
Eso es todo y nada mas”



4. "Never more", traduce la frase al español.

R: Nunca jamás.



5. ¿Cuál es el nombre de su amada?

R: Esa doncella a quien los Ángeles llaman Lenore.

6. Frase con la cual E. A. P expresa la ausencia de su amada.

R: Buscaba en vano en mis libros

consuelo para mi pena por la pérdida Lenore.

7. ¿Cuál es el otro personaje del poema?

R: quedó entonces silencioso; no movió una sola pluma.

Actividad de desarrollo: poesía, música y cine



Motivación: Utilizando material musical se prepara la ambientación: sonido ambiental de la canción "Da me non venni" de Emma Shapplin (Intro de una ópera). Es el sonido de una tormenta para dar una connotación estética de la "triste media noche...", verso con el que empieza el poema.

A partir de esta actividad se formulan preguntas de apreciación estética relacionando las impresiones auditivas con el fin de despertar la sensibilidad previa al leer el poema:

- ¿Qué sensaciones le producen estos sonidos?
- ¿Qué lugares evocan estos sonidos?
- ¿Qué reacciones provocaría en usted un poema que despierte estas clases de sensaciones?



- Lectura del poema “El cuervo” E. A. P.

De esta manera se da inicio a la lectura del poema:

La lectura es dirigida para escuchar la musicalidad de la prosa.

La lectura y su entonación marcan un ritmo especial propicio para crear las imágenes mentales del poema.

En la comprensión propia del proceso lector se hace evidente el lenguaje poético y la relación con la música y el suspenso.

Después se relacionan las imágenes creadas en la lectura del poema a partir de un sondeo acerca de la posible escenografía que ellos creen se vería en el filme:

¿Cómo crees que será la escenografía de la película “The Crow”?

8.7.1.2. Proyección de la película “El cuervo”

Para ello se organiza un foro temático a través de la formulación de preguntas que permitan comentar la película. La película es observada a medida que se hace énfasis en la apreciación de las imágenes que nos interesa destacar mediante el uso de fichas con palabras claves que vayan formando un listado en el tablero.

8.7.1.3. Actividad final

PALABRAS CLAVE

Muerte, tristeza, música, el cuervo, nunca jamás.

Connotaciones

1. ¿Cuál es la situación que produce la representación del personaje en El Cuervo? ¿De qué forma se relaciona con el poema?

R/ El suspenso.

2. ¿Por qué es un cuervo y no otra clase de ave?



R/ El cuervo es símbolo de superstición y misterio.

3. ¿Qué diferencias y qué semejanzas encuentra en el poema y la película?

R/.Algunas posibles respuestas:

Semejanzas:

3.1. La aparición simbólica del ave.

3.2. La muerte de la amada.

Diferencias:

3.3. Las acciones del cuervo y su humanización.



4. ¿Qué imágenes piensa usted que representan mejor el suspenso?

4.1. La aparición de elementos de suspenso como el cementerio, la noche y por supuesto las varias miradas que hace el director de la película sobre el vuelo del cuervo y lo que representa cuando aparece frente a sus víctimas.

5. ¿Qué imágenes relaciona con el poema?

5.1. La descripción del cuervo.

5.2. La evocación del recuerdo de la amada perdida

5.3. El ambiente: la noche.

8.7.1.4. Actividad evaluativa

Imagina que eres E.A.P. llorando por la pérdida Eleonore y escribe una canción utilizando las palabras claves.

TALLER 2.

ELEONORE

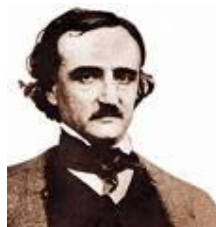


“Despertemos Nuestra Curiosidad”

8.7.2.2.1 Actividad inicial

Motivación


En esta primera actividad, entendiendo como actividad a la asociación a un tipo particular de impresiones psíquicas: las emociones y los sentimientos, los cuales no dependen de los procesos aislados, particulares, sino que vienen determinados por el objeto, el desarrollo y la clase de actividad de la cual forman parte; esto es lo que “mueve” (La motivación) a los humanos a actuar.³⁵ Teniendo en cuenta esta premisa se guía desde unos procesos de captación y asociación despertando las impresiones psíquicas, que han venido siendo construidas a través del tiempo llamados preconceptos.



Estos preconceptos se han ido realizando por medio de unas actividades de interacción con su mundo social y elaborando sus propios juicios, al respecto Liev Vigotski, concibe las actividades desde el punto de vista de la interacción social, como procesos colectivos que dan sentido a las acciones que los individuos realizan.

³⁵ Camps. Anna. Secuencias didácticas.

Por lo tanto ese sentido que nos aporta la pedagogía con este mismo nombre que sustenta el proceso educativo, como una finalidad a la cual se llega por medio de unas actividades que se enlazan y aquí optamos por la secuencia didáctica que nos da la facilidad de unir procesos anteriores con las siguientes para lograr un resultado significativo.

Básicamente, la motivación inicia con el ejercicio de los sobre con contenidos imaginarios que consiste en de unos sobres en los elementos imaginarios que con el cual ellos hallan  la entrega a cada estudiante cuales deben depositar pertenezcan a algún paisaje tenido la oportunidad de interactuar. Puede ser su barrio, su ciudad o alguna región del país que haya tenido la oportunidad de visitar, esta actividad se realiza con el fin de activar sus conocimientos previos. Luego es necesario que cada uno de los sobres este marcado por el lugar que escogieron, así elijen uno de sus compañeros y le comentan acerca de los elementos imaginarios que deposito en el sobre, algunos de estos elementos deben estar relacionados con los componentes que lo conforman, es decir, tendrán allí ríos caudalosos o áridos, árboles frondosos o árboles secos, etc. Por lo tanto para dar a conocer el trabajo de los otros alumnos, el compañero que se halla elegido debe decir lo que el otro le socializó, esto se realiza en una mesa redonda.

Luego vendrá la lectura del cuento Eleonore, que se realiza dentro de esta misma organización grupal (mesa redonda) sus posiciones dentro del aula deben ser apropiadas para atender el lector. Es necesario que este lector module la voz correctamente, manejando altibajos y expresiones corporales que despierten emociones a los participantes, a partir de esta actividad se dialogará acerca de la estructura de un cuento, para esto los estudiantes activan los preconceptos que tienen acerca de este tema. Así se realizará un conversatorio teniendo en cuenta las siguientes pautas:

1. Qué dice en el inicio, qué dice en el nudo y qué dice en el desenlace; ya teniendo claro qué ocurre dentro el cuento, 2. Se identificarán palabras claves contenidas en la narración, 3. Cada uno debe subrayar las frases donde ubicaron estas palabras y sustentar qué sienten y que le insinúa cada una de ellas.

8.7.2.2 Actividad de desarrollo

En esta etapa lo que se busca es despertar la intriga como elemento que incita a la investigación a través de interrogantes que lleven a responder tópicos cotidianos presenciados en la realidad actual.

Teniendo claro cuáles son los temas centrales en el cuento se hace necesario investigar acerca de los diferentes conceptos que existen en las diversas ciencias que han tratado sobre estos tópicos, como la psicología, la botánica, la medicina, la filosofía entre otros, como:

- ¿Qué es la locura?
- ¿Qué es el amor?
- ¿Qué es la muerte?
- ¿Qué constituye los paisajes descritos?



Para esto es necesario explorar en las diferentes fuentes de información como: Internet, enciclopedias, diccionarios entre otras. Ésta actividad se realizará en grupo para resaltar el trabajo colectivo teniendo en cuenta los aportes de Freinet, que da prioridad a las actividades expresivas y comunicativas y al trabajo cooperativo como instrumentos para el desarrollo personal y social de niños y niñas.

Los conceptos seleccionados por cada grupo debe consignarlos en pequeños carteles con los cuales se ambientará el salón de clase.

8.7.2.3 Actividad de finalización



La última fase está constituida por la descripción de los ambientes, aquí se tendrá en cuenta la observación de los efectos y la funcionalidad de éstas dentro de un cuento, buscando finalmente la sensibilización de la imaginación individualizada.

Se releerá el cuento, premisa de la pedagogía del sentido en la cual, “la relectura cobra especial valor para mirar cómo una obra está organizada y además para ver de cerca los avatares del lector y apreciar en vivo el proceder de las llamadas “estéticas de la recepción”.

Luego de la relectura, se enumeran las diferentes descripciones de los ambientes, así se consignará en el formato de composición:

No.	Olores	Colores	Movimientos	Sonidos	Emociones
1					
2					
3					
4					

Así sucesivamente se irán consignando cada una de las descripciones, observando la evocación de la palabra escrita y cómo por medio de ésta logramos crear en nuestras mentes una verdad no evidente e invisible, es decir, imaginar lugares y situaciones que pueden suceder dentro de una sociedad real, pero que no son tangibles ni verificables al momento de la lectura pero que nos produce placer y satisfacción a la hora de abordar un texto literario, y es así que la literatura cobra importancia dentro de una formación integral, buceando el alma de los seres humanos hasta llegar al punto en el que se encuentran consigo mismos, hecho necesario en el ser humano siendo éste partícipe principal del actual mundo caótico que deja de lado su entorno constituido por seres vivos e inertes siguiendo un rumbo natural de sobrevivencia.



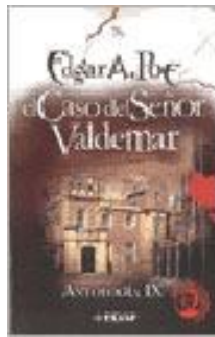
8.7.2.4. Actividad evaluativa

En este proceso donde verificamos lo aprehendido, primero se realiza de forma procesual y continua, evaluando cada una de las actitudes que ejercen los estudiantes, que pueden ser de rechazo o aceptación a partir del desarrollo de cada una de las actividades, y segundo se realizará, una última actividad con el

fin de producir textos literarios donde apliquen los conceptos anteriormente adquiridos.

Elaborar una descripción del ambiente que perciben en su colegio, donde se presenten los elementos anteriormente mencionados como: olores, colores, movimientos, sonidos y emociones que logre despertar al momento de la lectura.

TALLER 3



“La lectura como intriga”

8.7.3.1 Actividad inicial

A manera de exposición se exponen las pinturas de la galería “Arte y muerte” con la participación de pintores contemporáneos, que servirán de motivación para crear reflexiones alrededor de la muerte y el arte:

1. ¿Qué actitud hacia la muerte observa en cada una de las pinturas?
2. ¿Qué pintura atrae más su atención? ¿por qué?
3. ¿Cuáles son las semejanzas que encuentra en ellos?
4. ¿Cuáles son las diferencias?
5. ¿Qué nombre les pondrías?

8.7.3.2 Actividad de desarrollo

Lectura del cuento. Aquí se permitirá el goce literario partir de las descripciones y sus personajes.

En el cuadro que se presenta a continuación, se clasifican las impresiones, detalles y características que mas hayan captado la atención y producido distintas impresiones durante la lectura tomando a los personajes como ejes de motivación. Este sondeo se hace a partir de las siguientes preguntas:

1. ¿Le gustó la lectura del cuento?
2. ¿Cree que las pinturas motivaron su interés?
3. ¿Qué personaje le llamo más la atención? ¿Por qué?
4. ¿Cómo se imagina a los personajes del cuento?

5. ¿Cree que en la vida real existen personas interesadas por el tema del “magnetismo” nombrado en el cuento?
6. Si tuviera que describir al señor Valdemar en su lecho de muerte, ¿Qué palabras utilizaría?
7. Si tuviera que describir al señor P, ¿Qué palabras utilizaría?
8. ¿Esperaba usted que el cuento finalizara de esa manera?
9. ¿Qué diferencias encuentra entre una película y un cuento?
¿Que semejanzas?



CUADRO DE LECTURA CREATIVA

PREGUNTAS	IMAGINARIAS(OS) (se refieren a la personalidad del lector)	SENSITIVAS (se refieren a imaginarse la historia por medio de un personaje)	EXPRESIVAS (se refiere a la interpretación del texto, la lectura y el autor)
RESPUESTAS			
DETALLES			
IMPRENSIONES			
OPINIONES			
OTROS			

En el cuadro de lectura creativa se pretenden ubicar algunos elementos contextuales y creativos por parte de los lectores. De esta manera mediante el empleo de fichas los estudiantes pondrán por escrito sus impresiones y sensaciones donde mediante la ubicación en el cuadro encontraran un sentido y aplicación en un concepto de creación literaria. La idea es señalar didácticamente en el cuadro los aspectos que motivaron en el transcurso de la lectura, evidenciando su carácter de entretenimiento.

3.3 Actividad Evaluativa

Sorteo de preguntas:

1. Las descripciones en el cuento le llamaron la atención:

Mucho

Poco

Nada

1. En el cuento “La verdad sobre el caso del señor Valdemar” la lectura le pareció:

Entretenida

Muy larga

No despertó ningún interés

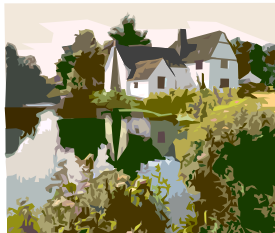


Informe

Al empezar...

Para comenzar fue necesario emplear estrategias lúdicas que permitieron despertar el interés y la participación activa de los estudiantes en los diferentes talleres. La aplicación del taller de El cuervo, consistió en relacionar la película vista y socializada, con elementos que les permitieran a ellos contribuir con aportes de tipo intuitivos (opiniones).

Al igual que en las dos lecturas siguientes, del poema Eleonore y el cuento La verdad sobre el caso del señor Valdemar, los talleres apuntaban a una motivación inicial que involucraba sus opiniones y apreciaciones en la valoración de la lectura, al mismo tiempo que motivaba su imaginación mediante el rescate y apreciación estética de las imágenes.



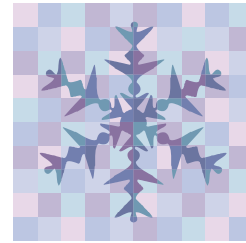
Las imágenes comentadas las iban identificando con las descripciones de la naturaleza, los olores y colores mencionados en cada una de las lecturas realizadas respectivamente. También el imaginario de la muerte como punto de referencia para disfrutar el suspenso del cuento y los poemas, fue muy motivante para los estudiantes que al tiempo que leían relacionaban las imágenes de la película, los carteles y las pinturas con su propia imaginación.

Los recursos

Los recursos que empleamos siempre tuvieron características manipulables audio y/o visuales, como en el caso de las pinturas y la música relacionadas con la muerte y el ambiente en el segundo y tercer taller respectivamente, cuya utilización logró un gran impacto entre los lectores.

Otros recursos utilizados fueron:

- Película El cuervo
- D. V. D para la proyección de la película
- Cartulinas, pinturas y marcadores
- Grabadora
- C. DS musicales y mp3
- Fotocopias de los textos trabajados
- Impresiones varias (pinturas, caricaturas y fotografías para la elaboración del cartel lúdico)



...y los estudiantes con el autor qué?

La participación de los estudiantes en la ambientación del salón con los carteles lúdicos sobre la vida del autor, elaborados con anterioridad, empleando fotografías y caricaturas impresas a color, fue un excelente punto de partida para involucrar a los futuros lectores con la cosmovisión del autor.

Y ahora la motivación!!!

Al escuchar los sonidos ambientales de la tormenta, el mar, el viento y los pájaros, los estudiantes asociaron la lectura que se iba a realizar con el suspenso; lo mismo que al observar las pinturas sobre la muerte y la película.

Sucedió que en todas estas observaciones las impresiones y comentarios se correspondieron unas con otras, lo que fue muy enriquecedor en el sondeo opiniones, que se elaboraron a manera de cuadros de lectura creativa en carteles, planteados, en los talleres 2 y 3 de Eleonore y La verdad sobre el caso del señor Valdemar.



En el momento de leer...

La lectura de El cuervo se relacionó en inglés el verso nunca mas, con never more, para leer ese verso originalmente en el idioma en que fue escrito, y que rimara con el verso, que llamaba a la perdida Leonore. La lectura fue dirigida a dos voces para jugar con el tono de la voz y la musicalidad del poema.

En la narración de Eleonore inicialmente se habló sobre la estructura del cuento, es decir se fue comentando paralelamente a la lectura qué se dice en el inicio, qué en el desenlace y qué en el final. Así los estudiantes tuvieron claridad de qué era lo que sucedía en el cuento, de qué se trataba e igualmente cuales eran los lugares que se presentaban, para luego observar el impacto que logró las descripciones de cada uno de los ambientes.

Para ellos fue muy emocionante y llamativa la forma y las palabras usadas por el autor para referirse al Valle de la Hierba Policroma y la comparación que establece con algunos elementos del bosque y la belleza de su amada Leonore, además de lo trágico de la historia, su enamoramiento y los resultados de éste.

La lectura del cuento de suspenso, La verdad sobre el caso del señor Valdemar, fue guiada la mayor parte del tiempo; sin embargo los estudiantes participaron leyendo en dos momento determinantes para atrapar al lector: el primero, la situación inicial donde el señor K nombra y se refiere al magnetismo como método de gnosis, y el segundo, el envío de la carta del señor Valdemar informando que iba a morir.

En estas situaciones los estudiantes empezaron a percibir la muerte desde un ángulo que no habían pensado antes y formularon preguntas inquietantes,

sacadas de la lectura, como por ejemplo: ¿Cómo puede uno anunciar su muerte? A lo que respondieron:

-“No, es que el señor Valdemar no le tiene miedo a la muerte, o es muy fresco”.

A partir de ese momento se socializaron las respuestas a las preguntas planteadas en el taller (3) sobre la apreciación de las pinturas.

Los estudiantes comentaron que en cada una de las pinturas se presencié una actitud diferente hacia la muerte, por ejemplo, unas pinturas, les pareció que expresaban miedo, y otras, que expresaban tranquilidad. Las que más llamaron la atención de los estudiantes fueron las pinturas donde se mostraba la muerte cómicamente.

Otros estudiantes establecieron semejanzas y diferencias entre estas y les pusieron nombres, algunos de ellos fueron: la muerte como amiga, la muerte es cruel, la muerte y el pueblo, el reino de la muerte entre otros según lo que ellos pensaban o percibían en cada caso.



La evaluación

Las actividades de cierre de los talleres consistieron básicamente, en recrear las opiniones que se fueron dando en el transcurso de estos mismos. En el caso de la lectura de El cuervo, se crearon canciones en grupo, las cuales se escribieron en el tablero a medida que iban pasando al frente cada uno de los participantes. Estas canciones se escribieron empleando las palabras claves amor, muerte, noche, nunca más y aquellas que rescataron del poema y/o sugerían los compañeros. Al final se leyeron entre todos y se escogió la mejor.

Otra actividad de cierre que se destacó, fue la descripción que se hizo de un lugar, donde los estudiantes rescataron un ambiente del colegio y escribieron

en el tablero, que olores, colores, sensaciones y sentimientos les despertaba ese lugar en especial.

El trabajo se organizó por grupos y participaron libre y voluntariamente en la socialización de estas descripciones, que se leyeron conjuntamente entre todos los grupos, y cuya participación fue muy buena.



Para finalizar...

Se destacaron la participación y los logros del trabajo de la presente propuesta de secuencia didáctica por parte de estudiantes y de quienes la implementaron. Los estudiantes hicieron sugerencias que sirvieron para complementar los talleres, y hacer un consenso del resultado que se obtuvo durante y después de este ejercicio lúdico de lectura, el cual fue muy satisfactorio.

CONCLUSIONES

- ❖ Se comprobó que la propuesta de secuencia didáctica para fomentar el gusto lector desde la obra de Edgar Allan Poe en los estudiantes de educación media logró su objetivo principal, que consistió en fomentar el gusto por la lectura a partir de estrategias lúdicas y pedagógicas que contribuyan la formación integral en los estudiantes de undécimo grado de la Institución Educativa Tierra de Promisión de la jornada tarde donde fue implementada.
- ❖ Los estudiantes mostraron un cambio positivo hacia la forma de percibir la lectura gracias a las actividades estructuradas en forma de secuencia didáctica, que a través de la construcción de procesos, lograron motivar actividades y procedimientos que contribuyeron a que esta fuera exitosa.
- ❖ La implementación de los conceptos didácticos fue el principal eje para la formulación de los diferentes talleres que conforman la presente secuencia didáctica.
- ❖ Se relacionó lúdicamente el arte (Pintura, música y cine) para motivar el gusto lector de la obra de Edgar Allan Poe, logrando una valoración positiva hacia la lectura en los estudiantes como fuente de entretenimiento.
- ❖ El lenguaje visual y el manejo de la imagen, fueron las fortalezas de las diferentes actividades de motivación y desarrollo, antes, durante y después de la lectura.

- ❖ Los estudiantes participaron activamente de la ejecución y aplicación de la secuencia didáctica contribuyendo a la motivación individual y de grupo.
- ❖ El trabajo por secuencia didáctica fue apropiado para la realización de los diferentes talleres puesto que configuran una estructura apropiada y plantean actividades consecutivas, que logran motivar el desarrollo de la temática y la evaluación que sustenta el proceso.
- ❖ Los talleres realizados fueron planeados minuciosamente con el objetivo de satisfacer las necesidades lectoras de los estudiantes y así se brindó un incentivo para que éstos realicen lecturas libres no asignadas por la academia y gocen el momento de leer como una actividad de entretenimiento lúdico.
- ❖ La orientación que se logró dentro del aula de clase a partir de las actividades planeadas tuvo un fin primordial, que era aportar para el desarrollo integral de los estudiantes, en este aspecto ellos reflexionaron acerca de unos tópicos como la vida, el amor y la muerte los cuales son dejados en un segundo plano por la juventud actual insertada en un consumismo atroz, así los jóvenes del grado undécimo tuvieron la oportunidad y la capacidad de enfrentarse con estos temas existenciales que les brindó seguridad en la percepción de la vida.
- ❖ Los maestros que intenten aplicar esta estrategia en sus clases deben tomar una actitud innovadora y por lo tanto motivar a que sus estudiantes tomen la lectura como un hábito voluntario y cotidiano para así poder elevar los niveles del goce literario dentro y fuera de las instituciones educativas.

BIBLIOGRAFIA

- ALWIN de Barros, Nidia y Gissi Jorge. El taller pedagógico. Editorial Magisterio. Bogotá,2004.
- BETANCOURT, Maye. El taller pedagógico. Editorial Magisterio. Bogotá,2004
- M. Bajtìn. Estética de la creación verbal, apud T. Todorov, universidad complutense de Madrid, p.147 y 148.
- CAMPS, Anna. Proyectos de la lengua entre la teoría y la práctica. P. 43-57,1996.
- CÁRDENAS Páez Alfonso. Literatura y Pedagogía del sentido. Bogotá. Universidad Javeriana, 2004
- DEWEY, John. Democracia y escuela. revista trimestral de educación comparada. UNESCO. París. 1985
- GINZBURG, Carlo. El taller pedagógico. Editorial Magisterio, Bogotá,2004
- HILLS, Rust. *Writing in General and the Short Story in Particular. An Informal Textbook*. Houghton Mifflin, Boston 1977. (Cfr. esp. "Epiphany as a Literary Term", "Inevitability in Retrospect" y "Ending").
- LEIS, Raul. El arco y la flecha. Apuntes sobre metodología y práctica transformadora centro de estudios y acción social. Panamá. 1958.
- MACHADO, Ana Maria. Entre vacas y gansos: Escuela, lectura y literatura.2003
- PEREZ, Mauricio. Un marco para pensar configuraciones didácticas en el campo del lenguaje, en la educación básica. Univalle,2005
- POE, Edgar Allan. Cuentos. Trad. Julio Cortázar. Alianza Editorial. Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, 1956.
- POE, Edgar Allan "Filosofía de la composición", *Ensayos y críticas*. Trad. de Julio Cortázar, Alianza Editorial, Madrid 1973, p. 67.
- POSADA, Myriam Ruth. La formación literaria proceso comunicativo en la recepción de la obra literaria. Apuntes de clase, Neiva, USCO, 2006.
- REYES, Gómez. El taller pedagógico. Editorial Magisterio. Bogota.2002.

- SANCHEZ Lozano Carlos, Alfonso. El reto de la enseñanza de la comprensión lectora. Facultad de educación, universidad javeriana. Bogota.2007
- SOLE, Isabel. Estrategias de comprensión de la lectura. Barcelona: Editorial Grao,1997.
- VASQUEZ Rodríguez, Fernando. El Quijote pasa al tablero, algunas consideraciones acerca de la didáctica de la literatura. Universidad Javeriana, Bogotá,2004.
- www.psicopedagogia.com
- F:\Reportaje de El Cuervo, de Alex Proyas - Cine - Fantasymundo_com.mht

ANEXOS

1. Encuesta De Diagnóstico - Realizada a maestros en ejercicio.

Objetivo: Realizar un diagnostico de las circunstancias por las cuales los estudiantes sienten rechazo a la lectura de textos literarios.

Datos del encuestado:

Edad: _____ Sexo: _____ Tiempo en ejercicio: _____

1. ¿Existe rechazo hacia la lectura dentro del aula de clase?

- SI
- NO

2. El rechazo hacia la lectura de ¿qué forma la observa?

- La oposición al desarrollo óptimo de las actividades durante la clase.
- Falta de creatividad
- Vacíos conceptuales en la aprehensión de la lectura.
- Otros ¿Cuáles?

3. ¿Qué porcentaje de estudiantes muestran interés por la lectura?

4. ¿Qué porcentaje de estudiantes muestran apatía por la lectura?

5. ¿Cuánto tiempo los estudiantes invierten durante las clases a la lectura?

6. ¿Cuáles de las siguientes causas cree usted que origina este desinterés?

- El consumismo promovido por los medios masivos de comunicación.
- Falta de recursos por parte de los alumnos.
- Falta de didácticas por parte de los maestros.
- Falta de cultura lectora por parte de la familia.
- Otros ¿Cuál? _____.

7. ¿Intenta establecer nuevas estrategias para incentivar el gusto lector de sus clases?

- SI
- NO

8. ¿Qué clase de estrategias maneja usted al momento de abordar una obra literaria?

- Proyectos de aula
- Talleres pedagógicos

Didácticas alternativas ¿Cuáles? _____

2. Encuesta De Diagnóstico - Realizada a estudiantes

Objetivo: Realizar un diagnostico de las circunstancias por las cuales los estudiantes sienten rechazo a la lectura de textos literarios.

Datos del encuestado:

Edad: _____ Sexo: _____

1. Piensas que la lectura es:

-Divertida

-Aburrida

-Por obligación

¿Por qué?-----

2. ¿Sabias que la lectura se relaciona con el cine, la pintura y hasta con la música?

-Si sabía

-Nunca había oído tal afirmación

-No me interesan ninguna de las anteriores

3. Antes de leer me hago preguntas acerca del contenido observando las ilustraciones y leyendo el titulo:

-Siempre

-A veces

- Casi nunca

4. Haz leído algún cuento o poema que:

-Si

-No

¿Cual?-----

¿Por qué?

5. Durante la lectura:

-Puedo divertirme a través de la imaginación

-Relaciono lo que leo con mi vida

-Me aburro y creo que es mejor ver televisión

3. Cuentos y poema seleccionados de la obra Narraciones Extraordinarias e historias Macabras de Edgar Allan Poe.

1. EL CUERVO

Cierta triste medianoche, cuando, débil y cansado,
meditaba sobre un raro libro de olvidada ciencia,
cabeceando soñoliento, de pronto escuché unos golpes,
como si alguien estuviese llamando suave a mi puerta.
Murmuré: “Es un visitante que está llamando a mi puerta.
Solo es esto y nada más.”

¡ah! Recuerdo claramente que fue en el frío diciembre.
Cada tizón moribundo lanzaba su espectro al suelo.
Anhelaba la mañana; buscaba en vano en mis libros
Consuelo para mi pena por la perdida Lenore,
Esa doncella a quien los ángeles llaman Lenore,
Sin nombre aquí nunca más.

Y el incierto y triste roce de los rojos cortinajes
de fantásticos terrores no sentidos me llenaba,
y tratando de calmar mi corazón, repetía:
“Debe ser un visitante que quiere entrar en mi cuarto;
Eso es todo y nada mas.”

De pronto mi alma llenóse de firmeza, y sin dudarlo,
“Señor – exclamé- o señora, que me perdonéis os ruego,
pero estaba dormitando, y habéis llamando tan suave,
habéis llamando tan suave, tan débilmente a mi puerta,
que no supe si os oía.” Y entonces abrí la puerta:
tinieblas y nada más.

Escudriñé entre las sombras, extrañado y temeroso,
soñando sueños que nadie osó soñar hasta entonces;
mas nada rompió el silencio, ni la quietud dio una seña.
La única palabra dicha susurrando fue “Lenore”.
Yo la murmuré, y el eco me la devolvió: “Lenore.”
Solo y nada más.

Entré de nuevo en la estancia, con toda mi alma en llamas.
De pronto oí una llamada tal vez más fuerte que antes.
“Sin duda – dije- sin duda, ante mi ventana hay algo.
Veamos de qué se trata y averigüe este misterio;
que mi corazón se calme, averigüe este misterio.
Es el viento y nada mas”.

Abrí entonces la ventana, cuando, aleteando impetuoso,
entró un majestuoso cuervo de los santos días de antaño.

No hizo reverencia alguna, ni se detuvo un instante.
Con aire de hidalgo o dama se posó sobre mi puerta,
sobre un busto de Minerva que estaba sobre mi puerta.
Posóse allí, y nada más.

El pájaro de ébano hizo que mi mente sonriera
Ante su severo y grave continente. Yo le dije:
“Aunque tu cresta sea lisa y pelada, no eres tímido,
cuervo espectral, vagabundo de la orilla de la noche.
¿Cuál es tu nombre en la orilla plutónica de la noche?”
Dijo el cuervo: “Nunca más.”

Me asombró que el desgarbado pájaro hablase tan claro,
aunque su respuesta fuese incongruente e inoportuna;
pero nunca un hombre tuvo la suerte de ver un ave
u otro animal encima de la puerta de su estancia,
con tal nombre: “Nunca más.”

Asustado al ver la calma rota por tan viva replica,
me dije: “Esa frase es todo lo que sabe, y la ha aprendido
de algún desdichado dueño a quien la impía desgracia
persiguió hasta que su canto tuvo un único estribillo,
hasta que de su Esperanza fue responso el estribillo
de ese “Nunca, nunca más”.

Mas como el cuervo inducía mi alma triste a la sonrisa,
coloqué un sillón enfrente del ave, el busto y la puerta,
y me hundí el terciopelo, pensando en lo que quería
dar a entender aquel pájaro agorero de otro tiempo,
aquel torvo y flaco pájaro agorero de otro tiempo
al grajear “Nunca más.”

Me senté pensando en esto, mas no dirigí una sola silaba
Al pájaro, cuyos ojos el corazón me abrasaba;
Esto y más conjeturaba, apoyada la cabeza
en los violados cojines que iluminaba la lámpara
No oprimiré nunca más.

Se adensó el aire, aromado por invisible incensario
De un serafín cuyos pasos tintineaban en el suelo.
“¡Infeliz!-grité-. Tu dios, por sus ángeles, te envía
calma y un nepente para tus recuerdos de Lenore.
¡Bebe el nepente y olvida a esta perdida Lenore!”
dijo el cuervo: “Nunca más.”

“¡oh profeta, ser perverso!-dije-. ¡Pájaro o demonio!
Si el tentador te ha enviado, o te empujo la tormenta
a esta orilla, a esta desierta tierra encantada, a esta casa
por el terror habitada, dime, dime, te lo ruego.”
Dijo el cuervo: “Nunca más”

“¡oh profeta, ser perverso!-dije- ¡Pájaro o demonio!
Por el cielo que nos cubre y el dios que adoramos ambos,
Di a esta alma adolorida si algún día en el Edén
Besare a la santa joven que Lenore llaman los ángeles,
La rara y radiante joven que Lenore llaman los ángeles.”
Dijo el cuervo: “Nunca más.”

“Sea esa palabra el signo de nuestra separación.
Regresa a la tempestad y a la orilla de la noche.
Ni una negra pluma dejes cual prenda de tu mentira.
Mi soledad deja intacta. Deja el busto de mi puerta.
Quita el pico de mi pecho y tu forma de mi puerta.”
Dijo el cuervo: “Nunca más.”

Y sin volar, sin moverse, el cuervo sigue posado
En el busto de Minerva que está encima de mi puerta;
y se parecen sus ojos los de un demonio que sueña,
y la lámpara proyecta su negra sombra en el suelo,
y mi alma de esa sombra que está flotando en el suelo
¡no se alzaré nunca más!

Edgar Allan Poe
Traducción, Diego Navarro.
Narraciones Extraordinarias

Eleonora

Sub conservatione formæ specificæ salva anima.
(RAIMUNDO LULIO)

Vengo de una raza notable por la fuerza de la imaginación y el ardor de las pasiones. Los hombres me han llamado loco; pero todavía no se ha resuelto la cuestión de si la locura es o no la forma más elevada de la inteligencia, si mucho de lo glorioso, si todo lo profundo, no surgen de una enfermedad del pensamiento, de *estados de ánimo* exaltados a expensas del intelecto general. Aquellos que sueñan de día conocen muchas cosas que escapan a los que sueñan sólo de noche. En sus grises visiones obtienen atisbos de eternidad y se estremecen, al despertar, descubriendo que han estado al borde del gran secreto. De un modo fragmentario aprenden algo de la sabiduría propia y mucho más del mero conocimiento propio del mal. Penetran, aunque sin timón ni brújula, en el vasto océano de la «luz inefable», y otra vez, como los aventureros del geógrafo nubio, «*agressi sunt mare tenebrarum quid in eo esset exploraturi*».

Diremos, pues, que estoy loco. Concedo, por lo menos, que hay dos estados distintos en mi existencia mental: el estado de razón lúcida, que no puede discutirse y pertenece a la memoria de los sucesos de la primera época de mi vida, y un estado de sombra y duda, que pertenece al presente y a los recuerdos que constituyen la segunda era de mi existencia. Por eso, creed lo que contaré del primer período, y, a lo que pueda relatar del último, conceded tan sólo el crédito que merezca; o dudad resueltamente, y, si no podéis dudar, haced lo que Edipo ante el enigma.

La amada de mi juventud, de quien recibo ahora, con calma, claramente, estos recuerdos, era la única hija de la hermana de mi madre, que había muerto hacía largo tiempo. Mi prima se llamaba Eleonora. Siempre habíamos vivido juntos, bajo un sol

tropical, en el Valle de la Hierba Irisada. Nadie llegó jamás sin guía a aquel valle, pues quedaba muy apartado entre una cadena de gigantescas colinas que lo rodeaban con sus promontorios, impidiendo que entrara la luz en sus más bellos escondrijos. No había sendero hollado en su vecindad, y para llegar a nuestra feliz morada era preciso apartar con fuerza el follaje de miles de árboles forestales y pisotear el esplendor de millones de flores fragantes. Así era como vivíamos solos, sin saber nada del mundo fuera del valle, yo, mi prima y su madre.

Desde las confusas regiones más allá de las montañas, en el extremo más alto de nuestro circundado dominio, se deslizaba un estrecho y profundo río, y no había nada más brillante, salvo los ojos de Eleonora; y serpeando furtivo en su sinuosa carrera, pasaba, al fin, a través de una sombría garganta, entre colinas aún más oscuras que aquellas de donde saliera. Lo llamábamos el «Río de Silencio», porque parecía haber una influencia enmudecedora en su corriente. No brotaba ningún murmullo de su lecho y se deslizaba tan suavemente que los aljofarados guijarros que nos encantaba contemplar en lo hondo de su seno no se movían, en quieto contentamiento, cada uno en su antigua posición, brillando gloriosamente para siempre.

Las márgenes del río y de los numerosos arroyos deslumbrantes que se deslizaban por caminos sinuosos hasta su cauce, así como los espacios que se extendían desde las márgenes descendiendo a las profundidades de las corrientes hasta tocar el lecho de guijarros en el fondo, esos lugares, no menos que la superficie entera del valle, desde el río hasta las montañas que lo circundaban, estaban todos alfombrados por una hierba suave y verde, espesa, corta, perfectamente uniforme y perfumada de vainilla, pero tan salpicada de amarillos ranúnculos, margaritas blancas, purpúreas violetas y asfódelos rojo rubí, que su excesiva belleza hablaba a nuestros corazones, con altas voces, del amor y la gloria de Dios.

Y aquí y allá, en bosquecillos entre la hierba, como selvas de sueño, brotaban fantásticos árboles cuyos altos y esbeltos troncos no eran rectos, mas se inclinaban graciosamente hacia la luz que asomaba a mediodía en el centro del valle. Las manchas de sus cortezas alternaban el vívido esplendor del ébano y la plata, y no había nada más suave, salvo las mejillas de Eleonora; de modo que, de no ser por el verde vivo de las enormes hojas que se derramaban desde sus cimas en largas líneas trémulas, retozando con los céfiros, podría habérselos creído gigantescas serpientes de Siria rindiendo homenaje a su soberano, el Sol.

Tomados de la mano, durante quince años, erramos Eleonora y yo por ese valle antes de que el amor entrara en nuestros corazones. Ocurrió una tarde, al terminar el tercer lustro de su vida y el cuarto de la mía, abrazados junto a los árboles serpentinos, mirando nuestras imágenes en las aguas del Río de Silencio. No dijimos una palabra durante el resto de aquel dulce día, y aun al siguiente nuestras palabras fueron temblorosas, escasas. Habíamos arrancado al dios Eros de aquellas ondas y ahora sentíamos que había encendido dentro de nosotros las ígneas almas de nuestros antepasados. Las pasiones que durante siglos habían distinguido a nuestra raza llegaron en tropel con las fantasías por las cuales también era famosa, y juntos respiramos una dicha delirante en el Valle de la Hierba Irisada. Un cambio sobrevino en todas las cosas. Extrañas, brillantes flores estrelladas brotaron en los árboles donde nunca se vieran flores. Los matices de la alfombra verde se ahondaron, y mientras una por una desaparecían las blancas margaritas, brotaban, en su lugar, de a diez, los asfódelos rojo rubí. Y la vida surgía en nuestros senderos, pues altos flamencos hasta entonces nunca vistos, y todos los pájaros gayos, resplandecientes, desplegaron su plumaje escarlata ante nosotros. Peces de oro y plata frecuentaron el río, de cuyo seno brotaba, poco a poco, un murmullo que culminó al fin en una arrulladora melodía más divina que la del

arpa eólica, y no había nada más dulce, salvo la voz de Eleonora. Y una nube voluminosa que habíamos observado largo tiempo en las regiones del Héspero flotaba en su magnificencia de oro y carmesí y, difundiendo paz sobre nosotros, descendía cada vez más, día a día, hasta que sus bordes descansaron en las cimas de las montañas, convirtiendo toda su oscuridad en esplendor y encerrándonos como para siempre en una mágica casa-prisión de grandeza y de gloria.

La belleza de Eleonora era la de los serafines, pero era una doncella natural e inocente, como la breve vida que había llevado entre las flores. Ningún artificio disimulaba el fervoroso amor que animaba su corazón, y examinaba conmigo los escondrijos más recónditos mientras caminábamos juntos por el Valle de la Hierba Irisada y discurríamos sobre los grandes cambios que se habían producido en los últimos tiempos.

Por fin, habiendo hablado un día, entre lágrimas, del último y triste camino que debe sufrir el hombre, en adelante se demoró Eleonora en este único tema doloroso, vinculándolo con todas nuestras conversaciones, así como en los cantos del bardo de Schiraz las mismas imágenes se encuentran una y otra vez en cada grandiosa variación de la frase.

Vio el dedo de la muerte posado en su pecho, y supo que, como la efímera, había sido creada perfecta en su hermosura sólo para morir; pero, para ella, los terrenos de tumba se reducían a una consideración que me reveló una tarde, a la hora del crepúsculo, a orillas del Río de Silencio. Le dolía pensar que, una vez sepulta en el Valle de la Hierba Irisada, yo abandonaría para siempre aquellos felices lugares, transfiriendo el amor entonces tan apasionadamente suyo a otra doncella del mundo exterior y cotidiano. Y entonces, allí, me arrojé precipitadamente a los pies de Eleonora y juré, ante ella y ante el cielo, que nunca me uniría en matrimonio con ninguna hija de la Tierra, que en modo alguno me mostraría desleal a su querida memoria, o a la memoria del abnegado cariño cuya bendición había yo recibido. Y apelé al poderoso amo del Universo como testigo de la piadosa solemnidad de mi juramento. Y la maldición de Él o de ella, santa en el Elíseo, que invoqué si traicionaba aquella promesa, implicaba un castigo tan horrendo que no puedo mentarlo. Y los brillantes ojos de Eleonora brillaron aún más al oír mis palabras, y suspiró como si le hubieran quitado del pecho una carga mortal, y tembló y lloró amargamente, pero aceptó el juramento (pues, ¿qué era sino una niña?) y el juramento la alivió en su lecho de muerte. Y me dijo, pocos días después, en tranquila agonía, que, en pago de lo que yo había hecho para confortación de su alma, velaría por mí en espíritu después de su partida y, si le era permitido, volvería en forma visible durante la vigilia nocturna; pero, si ello estaba fuera del poder de las almas en el Paraíso, por lo menos me daría frecuentes indicios de su presencia, suspirando sobre mí en los vientos vesperales, o colmando el aire que yo respirara con el perfume de los incensarios angélicos. Y con estas palabras en sus labios sucumbió su inocente vida, poniendo fin a la primera época de la mía.

Hasta aquí he hablado con exactitud. Pero cuando cruzo la barrera que en la senda del Tiempo formó la muerte de mi amada y comienzo con la segunda era de mi existencia, siento que una sombra se espesa en mi cerebro y duda de la perfecta cordura de mi relato. Mas dejadme seguir. Los años se arrastraban lentos y yo continuaba viviendo en el Valle de la Hierba Irisada; pero un segundo cambio había sobrevenido en todas las cosas. Las flores estrelladas desaparecieron de los troncos de los árboles y no brotaron más. Los matices de la alfombra verde se desvanecieron, y uno por uno fueron marchitándose los asfódelos rojo rubí, y en lugar de ellos brotaron de a diez oscuras violetas como ojos, que se retorcían desasosegadas y estaban siempre llenas de rocío. Y la Vida se retiraba de nuestros senderos, pues el alto flamenco ya no desplegab su

plumaje escarlata ante nosotros, mas voló tristemente del valle a las colinas, con todos los gayos pájaros brillantes que habían llegado en su compañía. Y los peces de oro y plata nadaron a través de la garganta hasta el confín más hondo de su dominio y nunca más adornaron el dulce río. Y la arrulladora melodía, más suave que el arpa eólica y más divina que todo, salvo la voz de Eleonora, fue muriendo poco a poco, en murmullos cada vez más sordos, hasta que la corriente tornó, al fin, a toda la solemnidad de su silencio originario. Y por último, la voluminosa nube se levantó y, abandonando los picos de las montañas a la antigua oscuridad, retornó a las regiones del Héspero y se llevó sus múltiples resplandores dorados y magníficos del Valle de la Hierba Irisada.

Pero las promesas de Eleonora no cayeron en el olvido, pues escuché el balanceo de los incensarios angélicos, y las olas de un perfume sagrado flotaban siempre en el valle, y en las horas solitarias, cuando mi corazón latía pesadamente, los vientos que bañaban mi frente me llegaban cargados de suaves suspiros, y murmullos confusos llenaban a menudo el aire nocturno, y una vez —¡ah, pero sólo una vez!— me despertó de un sueño, como el sueño de la muerte, la presión de unos labios espirituales sobre los míos.

Pero, aun así, rehusaba llenarse el vacío de mi corazón. Ansiaba el amor que antes lo colmara hasta derramarse. Al fin el valle *me dolía* por los recuerdos de Eleonora, y lo abandoné para siempre en busca de las vanidades y los turbulentos triunfos del mundo.

Me encontré en una extraña ciudad, donde todas las cosas podían haber servido para borrar del recuerdo los dulces sueños que tanto duraran en el Valle de la Hierba Irisada. El fasto y la pompa de una corte soberbia y el loco estrépito de las armas y la radiante belleza de la mujer extraviaron e intoxicaron mi mente. Pero, aun entonces, mi alma fue fiel a su juramento, y las indicaciones de la presencia de Eleonora todavía me llegaban en las silenciosas horas de la noche. De pronto, cesaron estas manifestaciones y el mundo se oscureció ante mis ojos y quedé aterrado ante los abrasadores pensamientos que me poseyeron, ante las terribles tentaciones que me acosaron, pues llegó de alguna lejana, lejanísima tierra desconocida, a la alegre corte del rey a quien yo servía, una doncella ante cuya belleza mi corazón desleal se doblegó en seguida, a cuyos pies me incliné sin una lucha, con la más ardiente, con la más abyecta adoración amorosa. ¿Qué era, en verdad, mi pasión por la jovencita del valle, en comparación con el ardor y el delirio y el arrebatado éxtasis de adoración con que vertía toda mi alma en lágrimas a los pies de la etérea Ermengarda? ¡Ah, brillante serafín, Ermengarda! Y sabiéndolo, no me quedaba lugar para ninguna otra. ¡Ah, divino ángel, Ermengarda! Y al mirar en las profundidades de sus ojos, donde moraba el recuerdo, sólo pensé en ellos, y *en ella*.

Me casé; no temí la maldición que había invocado, y su amargura no me visitó. Y una vez, pero sólo una vez en el silencio de la noche, llegaron a través de la celosía los suaves suspiros que me habían abandonado, y adoptaron la voz dulce, familiar, para decir:

«¡Duerme en paz! Pues el espíritu del Amor reina y gobierna y, abriendo tu apasionado corazón a Ermengarda, estás libre, por razones que conocerás en el Cielo, de tus juramentos a Eleonora.»

Traducción Jorge Luís Borges

Cuentos Completos de E.A.P.

La verdad sobre el caso del señor Valdemar

De ninguna manera me parece sorprendente que el extraordinario caso del señor Valdemar haya provocado tantas discusiones. Hubiera sido un milagro que ocurriera lo contrario, especialmente en tales circunstancias. Aunque todos los participantes deseábamos mantener el asunto alejado del público —al menos por el momento, o hasta que se nos ofrecieran nuevas oportunidades de investigación—, a pesar de nuestros esfuerzos no tardó en difundirse una versión tan espuria como exagerada que se convirtió en fuente de muchas desagradables tergiversaciones y, como es natural, de profunda incredulidad.

El momento ha llegado que yo dé a conocer *los hechos* —en la medida en que me es posible comprenderlos—. Helos aquí sucintamente:

Durante los últimos años el estudio del hipnotismo había atraído repetidamente mi atención. Hace unos nueve meses, se me ocurrió súbitamente que en la serie de experimentos efectuados hasta ahora existía una omisión tan curiosa como inexplicable: jamás se había hipnotizado a nadie *in articulo mortis*. Quedaba por verse si, en primer lugar, un paciente en esas condiciones sería susceptible de influencia magnética; segundo, en caso de que lo fuera, si su estado aumentaría o disminuiría dicha susceptibilidad, y tercero, hasta qué punto, o por cuánto tiempo, el proceso hipnótico sería capaz de detener la intrusión de la muerte. Quedaban por aclarar otros puntos, pero éstos eran los que más excitaban mi curiosidad, sobre todo el último, dada la inmensa importancia que podían tener sus consecuencias.

Pensando si entre mis relaciones habría algún sujeto que me permitiera verificar esos puntos, me acordé de mi amigo Ernest Valdemar, renombrado compilador de la *Bibliotheca Forensica* y autor (bajo el *nom de plume* de Issachar Marx) de las versiones polacas de *Wallenstein* y *Gargantúa*. El señor Valdemar, residente desde 1839 en Harlem, Nueva York, es (o era) especialmente notable por su extraordinaria delgadez, tanto que sus extremidades inferiores se parecían mucho a las de John Randolph, y también por la blancura de sus patillas, en violento contraste con sus cabellos negros, lo cual llevaba a suponer con frecuencia que usaba peluca. Tenía un temperamento muy nervioso, que le convertía en buen sujeto para experiencias hipnóticas. Dos o tres veces le había adormecido sin gran trabajo, pero me decepcionó no alcanzar otros resultados que su especial constitución me había hecho prever. Su voluntad no quedaba nunca bajo mi entero dominio, y, por lo que respecta a la *clarividencia*, no se podía confiar en nada de lo que había conseguido con él. Atribuía yo aquellos fracasos al mal estado de salud de mi amigo. Unos meses antes de trabar relación con él, los médicos le habían declarado tuberculoso. El señor Valdemar acostumbraba referirse con toda calma a su próximo fin, como algo que no cabe ni evitar ni lamentar.

Cuando las ideas a que he aludido se me ocurrieron por primera vez, lo más natural fue que acudiese a Valdemar. Demasiado bien conocía la serena filosofía de mi amigo para temer algún escrúpulo de su parte; por lo demás, no tenía parientes en América que pudieran intervenir para oponerse. Le hablé francamente del asunto y, para mi sorpresa, noté que se interesaba vivamente. Digo para mi sorpresa, pues si bien hasta entonces se había prestado libremente a mis experimentos, jamás demostró el menor interés por lo que yo hacía. Su enfermedad era de las que permiten un cálculo preciso sobre el momento en que sobrevendrá la muerte. Convinimos, pues, en que me mandaría llamar veinticuatro horas antes del momento fijado por sus médicos para su fallecimiento.

Hace más de siete meses que recibí la siguiente nota, de puño y letra de Valdemar:

Estimado P...:

Ya puede usted venir. D... y F... coinciden en que no pasaré de mañana a medianoche, y me parece que han calculado el tiempo con mucha exactitud.

Valdemar

Recibí el billete media hora después de escrito, y quince minutos más tarde estaba en el dormitorio del moribundo. No le había visto en los últimos diez días y me aterró la espantosa alteración que se había producido en tan breve intervalo. Su rostro tenía un color plomizo, no había el menor brillo en los ojos y, tan terrible era su delgadez, que la piel se había abierto en los pómulos. Expectoraba continuamente y el pulso era casi imperceptible. Conservaba no obstante una notable claridad mental, y cierta fuerza. Me habló con toda claridad, tomó algunos calmantes sin ayuda ajena y, en el momento de entrar en su habitación, le encontré escribiendo unas notas en una libreta. Se mantenía sentado en el lecho con ayuda de varias almohadas, y estaban a su lado los doctores D... y E..

Luego de estrechar la mano de Valdemar, llevé aparte a los médicos y les pedí que me explicaran detalladamente el estado del enfermo. Desde hacía dieciocho meses, el pulmón izquierdo se hallaba en un estado semióseo o cartilaginoso, y, como es natural, no funcionaba en absoluto. En su porción superior el pulmón derecho aparecía parcialmente osificado, mientras la inferior era tan sólo una masa de tubérculos purulentos que se confundían unos con otros. Existían varias dilatadas perforaciones y en un punto se había producido una adherencia permanente a las costillas. Todos estos fenómenos del lóbulo derecho eran de fecha reciente; la osificación se había operado con insólita rapidez, ya que un mes antes no existían señales de la misma y la adherencia sólo había sido comprobable en los últimos tres días. Aparte de la tuberculosis los médicos sospechaban un aneurisma de la aorta, pero los síntomas de osificación volvían sumamente difícil un diagnóstico. Ambos facultativos opinaban que Valdemar moriría hacia la medianoche del día siguiente (un domingo). Eran ahora las siete de la tarde del sábado.

Al abandonar la cabecera del moribundo para conversar conmigo, los doctores D... y F... se habían despedido definitivamente de él. No era su intención volver a verle, pero, a mi pedido, convinieron en examinar al paciente a las diez de la noche del día siguiente.

Una vez que se fueron, hablé francamente con Valdemar sobre su próximo fin, y me referí en detalle al experimento que le había propuesto. Nuevamente se mostró dispuesto, e incluso ansioso por llevarlo a cabo, y me pidió que comenzara de inmediato. Dos enfermeros, un hombre y una mujer, atendían al paciente, pero no me sentí autorizado a llevar a cabo una intervención de tal naturaleza frente a testigos de tan poca responsabilidad en caso de algún accidente repentino. Aplacé, por tanto, el experimento hasta las ocho de la noche del día siguiente, cuando la llegada de un estudiante de medicina de mi conocimiento (el señor Theodore L...l) me libró de toda preocupación. Mi intención inicial había sido la de esperar a los médicos, pero me vi obligado a proceder, primeramente por los urgentes pedidos de Valdemar y luego por mi propia convicción de que no había un minuto que perder, ya que con toda evidencia el fin se acercaba rápidamente.

El señor L...l tuvo la amabilidad de acceder a mi pedido, así como de tomar nota de todo lo que ocurriera. Lo que voy a relatar ahora procede de sus apuntes, ya sea en forma condensada o *verbatim*.

Faltaban cinco minutos para las ocho cuando, después de tomar la mano de Valdemar, le pedí que manifestara con toda la claridad posible, en presencia de L...l, que estaba dispuesto a que yo le hipnotizara en el estado en que se encontraba.

Débil, pero distintamente, el enfermo respondió: «Sí, quiero ser hipnotizado», agregando de inmediato: «Me temo que sea demasiado tarde.»

Mientras así decía, empecé a efectuar los pases que en las ocasiones anteriores habían sido más efectivos con él. Sentía indudablemente la influencia del primer movimiento lateral de mi mano por su frente, pero, aunque empleé todos mis poderes, me fue imposible lograr otros efectos hasta algunos minutos después de las diez, cuando llegaron los doctores D... y F..., tal como lo habían prometido. En pocas palabras les expliqué cuál era mi intención, y, como no opusieron inconveniente, considerando que el enfermo se hallaba ya en agonía, continué sin vacilar, cambiando, sin embargo, los pases laterales por otros verticales y concentrando mi mirada en el ojo derecho del sujeto.

A esta altura su pulso era imperceptible y respiraba entre estertores, a intervalos de medio minuto.

Esta situación se mantuvo sin variantes durante un cuarto de hora. Al expirar este período, sin embargo, un suspiro perfectamente natural, aunque muy profundo, escapó del pecho del moribundo, mientras cesaba la respiración estertorosa o, mejor dicho, dejaban de percibirse los estertores; en cuanto a los intervalos de la respiración, siguieron siendo los mismos. Las extremidades del paciente estaban heladas.

A las once menos cinco, advertí inequívocas señales de influencia hipnótica. La vidriosa mirada de los ojos fue reemplazada por esa expresión de intranquilo examen *interior* que jamás se ve sino en casos de hipnotismo, y sobre la cual no cabe engañarse. Mediante unos rápidos pases laterales hice palpar los párpados, como al acercarse el sueño, y con unos pocos más los cerré por completo. No bastaba esto para satisfacerme, sin embargo, sino que continué vigorosamente mis manipulaciones, poniendo en ellas toda mi voluntad, hasta que hube logrado la completa rigidez de los miembros del durmiente, a quien previamente había colocado en la posición que me pareció más cómoda. Las piernas estaban completamente estiradas; los brazos reposaban en el lecho, a corta distancia de los flancos. La cabeza había sido ligeramente levantada.

Al dar esto por terminado era ya medianoche y pedí a los presentes que examinaran el estado de Valdemar. Luego de unas pocas verificaciones, admitieron que se encontraba en un estado insólitamente perfecto de trance hipnótico. La curiosidad de ambos médicos se había despertado en sumo grado. El doctor D... decidió pasar toda la noche a la cabecera del paciente, mientras el doctor F... se marchaba, con promesa de volver por la mañana temprano. L...l y los enfermeros se quedaron.

Dejamos a Valdemar en completa tranquilidad hasta las tres de la madrugada, hora en que me acerqué y vi que seguía en el mismo estado que al marcharse el doctor F...; vale decir, yacía en la misma posición y su pulso era imperceptible. Respiraba sin esfuerzo, aunque casi no se advertía su aliento, salvo que se aplicara un espejo a los labios. Los ojos estaban cerrados con naturalidad y las piernas tan rígidas y frías como si fueran de mármol. No obstante ello, la apariencia general distaba mucho de la de la muerte.

Al acercarme intenté un ligero esfuerzo para influir sobre el brazo derecho, a fin de que siguiera los movimientos del mío, que movía suavemente sobre su cuerpo. En esta clase de experimento jamás había logrado buen resultado con Valdemar, pero ahora,

para mi estupefacción, vi que su brazo, débil pero seguro, seguía todas las direcciones que le señalaba el mío. Me decidí entonces a intentar un breve diálogo.

—Valdemar..., ¿duerme usted? —pregunté.

No me contestó, pero noté que le temblaban los labios, por lo cual repetí varias veces la pregunta. A la tercera vez, todo su cuerpo se agitó con un ligero temblor; los párpados se levantaron lo bastante para mostrar una línea del blanco del ojo; moviéronse lentamente los labios, mientras en un susurro apenas audible brotaban de ellos estas palabras:

—Sí... ahora duermo. ¡No me despierte! ¡Déjeme morir así!

Palpé los miembros, encontrándolos tan rígidos como antes. Volví a interrogar al hipnotizado:

—¿Sigue sintiendo dolor en el pecho, Valdemar?

La respuesta tardó un momento y fue aún menos audible que la anterior:

—No sufro... Me estoy muriendo.

No me pareció aconsejable molestarle más por el momento, y no volví a hablarle hasta la llegada del doctor F..., que arribó poco antes de la salida del sol y se quedó absolutamente estupefacto al encontrar que el paciente se hallaba todavía vivo. Luego de tomarle el pulso y acercar un espejo a sus labios, me pidió que le hablara otra vez, a lo cual accedí.

—Valdemar —dije—. ¿Sigue usted durmiendo?

Como la primera vez, pasaron unos minutos antes de lograr respuesta, y durante el intervalo el moribundo dio la impresión de estar juntando fuerzas para hablar. A la cuarta repetición de la pregunta, y con voz que la debilidad volvía casi inaudible, murmuró:

—Sí... Dormido... Muriéndome.

La opinión o, mejor, el deseo de los médicos era que no se arrancase a Valdemar de su actual estado de aparente tranquilidad hasta que la muerte sobreviniera, cosa que, según consenso general, sólo podía tardar algunos minutos. Decidí, sin embargo, hablarle una vez más, limitándome a repetir mi pregunta anterior.

Mientras lo hacía, un notable cambio se produjo en las facciones del hipnotizado. Los ojos se abrieron lentamente, aunque las pupilas habían girado hacia arriba; la piel adquirió una tonalidad cadavérica, más semejante al papel blanco que al pergamino, y los círculos héticos, que hasta ese momento se destacaban fuertemente en el centro de cada mejilla, se apagaron bruscamente. Empleo estas palabras porque lo instantáneo de su desaparición trajo a mi memoria la imagen de una bujía que se apaga de un soplo. Al mismo tiempo el labio superior se replegó, dejando al descubierto los dientes que antes cubría completamente, mientras la mandíbula inferior caía con un sacudimiento que todos oímos, dejando la boca abierta de par en par y revelando una lengua hinchada y ennegrecida. Supongo que todos los presentes estaban acostumbrados a los horrores de un lecho de muerte, pero la apariencia de Valdemar era tan espantosa en aquel instante, que se produjo un movimiento general de retroceso.

Comprendo que he llegado ahora a un punto de mi relato en el que el lector se sentirá movido a una absoluta incredulidad. Me veo, sin embargo, obligado a continuarlo.

El más imperceptible signo de vitalidad había cesado en Valdemar; seguros de que estaba muerto lo confiábamos ya a los enfermeros, cuando nos fue dado observar un fuerte movimiento vibratorio de la lengua. La vibración se mantuvo aproximadamente durante un minuto. Al cesar, de aquellas abiertas e inmóviles mandíbulas brotó una voz que sería insensato pretender describir. Es verdad que existen dos o tres epítetos que cabría aplicarle parcialmente: puedo decir, por ejemplo, que su sonido era áspero y

quebrado, así como hueco. Pero el todo es indescriptible, por la sencilla razón de que jamás un oído humano ha percibido resonancias semejantes. Dos características, sin embargo —según lo pensé en el momento y lo sigo pensando—, pueden ser señaladas como propias de aquel sonido y dar alguna idea de su calidad extraterrena. En primer término, la voz parecía llegar a nuestros oídos (por lo menos a los míos) desde larga distancia, o desde una caverna en la profundidad de la tierra. Segundo, me produjo la misma sensación (temo que me resultará imposible hacerme entender) que las materias gelatinosas y viscosas producen en el sentido del tacto.

He hablado al mismo tiempo de «sonido» y de «voz». Quiero decir que el sonido consistía en un silabeo clarísimo, de una claridad incluso asombrosa y aterradora. El señor Valdemar *hablaba*, y era evidente que estaba contestando a la interrogación formulada por mí unos minutos antes. Como se recordará, le había preguntado si seguía durmiendo. Y ahora escuché:

—Sí... No... *Estuve* durmiendo... y ahora... ahora... *estoy muerto*.

Ninguno de los presentes pretendió siquiera negar ni reprimir el inexpresable, estremecedor espanto que aquellas pocas palabras, así pronunciadas, tenían que producir. L...l, el estudiante, cayó desvanecido. Los enfermeros escaparon del aposento y fue imposible convencerlos de que volvieran. Por mi parte, no trataré de comunicar mis propias impresiones al lector. Durante una hora, silenciosos, sin pronunciar una palabra, nos esforzamos por reanimar a L...l. Cuando volvió en sí, pudimos dedicarnos a examinar el estado de Valdemar.

Seguía, en todo sentido, como lo he descrito antes, salvo que el espejo no proporcionaba ya pruebas de su respiración. Fue inútil que tratáramos de sangrarlo en el brazo. Debo agregar que éste no obedecía ya a mi voluntad. En vano me esforcé por hacerle seguir la dirección de mi mano. La única señal de la influencia hipnótica la constituía ahora el movimiento vibratorio de la lengua cada vez que volvía a hacer una pregunta a Valdemar. Se diría que trataba de contestar, pero que carecía ya de voluntad suficiente. Permanecía insensible a toda pregunta que le formulara cualquiera que no fuese yo, aunque me esforcé por poner a cada uno de los presentes en relación hipnótica con el paciente. Creo que con esto he señalado todo lo necesario para que se comprenda cuál era la condición del hipnotizado en ese momento. Se llamó a nuevos enfermeros, y a las diez de la mañana abandoné la morada en compañía de ambos médicos y de L...l.

Volvimos por la tarde a ver al paciente. Su estado seguía siendo el mismo. Discutimos un rato sobre la conveniencia y posibilidad de despertarlo, pero poco nos costó llegar a la conclusión de que nada bueno se conseguiría con eso. Resultaba evidente que hasta ahora, la muerte (o eso que de costumbre se denomina muerte) había sido detenida por el proceso hipnótico. Parecía claro que, si despertábamos a Valdemar, lo único que lograríamos sería su inmediato o, por lo menos, su rápido fallecimiento.

Desde este momento hasta fines de la semana pasada —vale decir, *casi siete meses*— continuamos acudiendo diariamente a casa de Valdemar, acompañados una y otra vez por médicos y otros amigos. Durante todo este tiempo el hipnotizado se mantuvo *exactamente* como lo he descrito. Los enfermeros le atendían continuamente.

Por fin, el viernes pasado resolvimos hacer el experimento de despertarlo, o tratar de despertarlo: probablemente el lamentable resultado del mismo es el que ha dado lugar a tanta discusión en los círculos privados y a una opinión pública que no puedo dejar de considerar como injustificada.

A efectos de librar del trance hipnótico al paciente, acudí a los pases habituales. De entrada resultaron infructuosos. La primera indicación de un retorno a la vida lo proporcionó el descenso parcial del iris. Como detalle notable se observó que este descenso de la pupila iba acompañado de un abundante flujo de icor amarillento,

procedente de debajo de los párpados, que despedía un olor penetrante y fétido. Alguien me sugirió que tratara de influir sobre el brazo del paciente, como al comienzo. Lo intenté, sin resultado. Entonces el doctor F... expresó su deseo de que interrogara al paciente. Así lo hice, con las siguientes palabras:

—Señor Valdemar... ¿puede explicarnos lo que siente y lo que desea?

Instantáneamente reaparecieron los círculos hécticos en las mejillas; la lengua tembló, o, mejor dicho, rodó violentamente en la boca (aunque las mandíbulas y los labios siguieron rígidos como antes), y entonces resonó aquella horrenda voz que he tratado ya de describir:

—¡Por amor de Dios... pronto... pronto... hágame dormir... o despiérteme... pronto... despiérteme! *¡Le digo que estoy muerto!*

Perdí por completo la serenidad y, durante un momento, me quedé sin saber qué hacer. Por fin, intenté calmar otra vez al paciente, pero al fracasar, debido a la total suspensión de la voluntad, cambié el procedimiento y luché con todas mis fuerzas para despertarlo. Pronto me di cuenta de que lo lograría, o, por lo menos, así me lo imaginé; y estoy seguro de que todos los asistentes se hallaban preparados para ver despertar al paciente.

Pero lo que realmente ocurrió fue algo para lo cual ningún ser humano podía estar preparado.

Mientras ejecutaba rápidamente los pases hipnóticos, entre los clamores de: «¡Muerto! ¡Muerto!», que literalmente *explotaban* desde la lengua y no desde los labios del sufriente, bruscamente todo su cuerpo, en el espacio de un minuto, o aún menos, se encogió, se deshizo... *se pudrió* entre mis manos. Sobre el lecho, ante todos los presentes, no quedó más que una masa casi líquida de repugnante, de abominable putrefacción.

Jorge Luís Borges
Cuentos Completos de E.A.P.

EVIDENCIAS

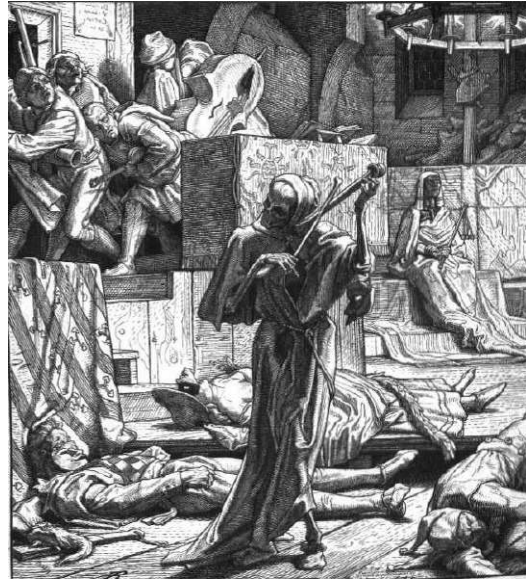


Lectura de los diferentes cuentos y poema de Edgar Allan Poe por los estudiantes del grado once tres del colégio departamental Tierra de Promision, jornada tarde.



Desarrollo de los talleres lúdicos en forma grupal e individual.

PINTURAS





TALLER "EL CUERVO"

